



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

El ascenso al poder de Mijaíl Gorbachov a
través del diario *El País*: diciembre de 1984-
marzo de 1985

Ángel Esteban Sanz

Tutor: José-Vidal Pelaz López

Curso: 2018-2019

El ascenso al poder de Mijaíl Gorbachov a través del diario *El País*: diciembre de 1984-marzo de 1985

El 11 de marzo de 1985 Mijaíl Gorbachov se convirtió en el secretario general del PCUS sucediendo al fallecido Konstantín Chernenko. Durante los meses anteriores su trayectoria política había experimentado un rápido ascenso, lo que le llevó a dirigir *de facto* el funcionamiento de las más altas instituciones soviéticas. Su imagen y discurso contrastaban fuertemente con los de los anteriores líderes soviéticos, y con su llegada al poder comenzó un período de profundas transformaciones en el país. El presente trabajo analiza la cobertura y la opinión de *El País*, el principal periódico español del momento, acerca de la actualidad soviética en el período comprendido entre los meses de enero de 1984 y marzo de 1985.

The rise to power of Mikhail Gorbachev through *El País*: from December 1984 to March 1985

On March 11st, 1985 Mikhail Gorbachev became the General Secretary of the CPSU after the death of Konstantin Chernenko. His political career had evolved rapidly during the previous months, what led him to command the running of the highest Soviet institutions. Both his appearance and speech were significantly different in relation to former Soviet leaders. Moreover, the beginning of his term meant the start of a period in which intense transformations took place. The objective of this project is to analyse the coverage and opinion carried out by *El País*, the most popular newspaper in Spain back then, from December 1984 to March 1985.

Palabras clave / Keywords

Mijaíl Gorbachov, Konstantín Chernenko, Unión Soviética, Andréi Gromiko, *El País*

Mikhail Gorbachev, Konstantin Chernenko, Soviet Union, Andrei Gromyko, *El País*

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
2. La URSS en la encrucijada	3
2.1. La URSS en la década de 1980.....	3
2.2. Estado de la cuestión.....	5
3. La URSS en <i>El País</i>: análisis cuantitativo de portadas y artículos editoriales.....	10
3.1. Portadas.....	10
3.2. Artículos editoriales.....	13
3.3. Comparación entre portadas y editoriales.....	16
4. La consolidación del futuro líder: la visita oficial de Gorbachov al Reino Unido en diciembre de 1984.....	17
5. Los últimos meses de Konstantín Chernenko: parálisis en el interior, diálogos de paz en el exterior.....	20
5.1. La política exterior aperturista durante las primeras semanas de 1985.....	20
5.2. La incertidumbre en torno a la ausencia pública de Chernenko y el ascenso definitivo de Gorbachov en febrero de 1985.....	21
5.3. La URSS y España, la visita oficial de Andréi Gromiko a Madrid.....	24
6. La muerte de Chernenko: funeral, reacciones, y elección de Gorbachov como nuevo líder.....	25
6.1. Las reacciones en la escena internacional.....	26
6.2. La postura del periódico: el editorial del 12 de marzo.....	28
6.3. Las tribunas firmadas por especialistas en el ámbito soviético e internacional....	29
7. El primer mes de la “era Gorbachov”: continuidad con un nuevo estilo.....	31
8. Conclusiones.....	34

9. Fuentes y bibliografía	36
9.1. Fuentes.....	36
9.2. Bibliografía.....	36
10. Anexos	39
10.1. Cronología.....	39
10.2. Portadas.....	41
10.3. Editoriales y tribunas.....	45

1.Introducción

El ascenso al poder de Mijaíl Gorbachov en marzo de 1985 fue un acontecimiento de trascendental importancia por las transformaciones que se produjeron a lo largo de su mandato. La llegada de este nuevo liderazgo supuso un fuerte contraste para la vida política de la Unión Soviética, ya que era un dirigente muy diferente de sus predecesores, y por primera vez en mucho tiempo planteaba una reflexión profunda acerca del futuro del país.

Este contraste se observó especialmente durante las últimas semanas del año 1984 y los primeros meses de 1985. En este período se produjeron transformaciones relevantes en el seno de una Unión Soviética que vivía un período de anomalía institucional y política. Pese a que formalmente Chernenko seguía siendo el máximo dirigente de la URSS, en la práctica no estaba ejerciendo el poder. Mientras tanto Gorbachov, un “número dos” con un estilo diferente, estaba adquiriendo una mayor influencia en ámbitos que excedían sus responsabilidades políticas habituales. Finalmente, tras el fallecimiento de Chernenko, Gorbachov se convirtió en el secretario general del PCUS.

Este trabajo aborda el tratamiento informativo que dispensó el diario *El País* a la situación de la Unión Soviética desde el último mes de 1984 hasta el nombramiento de Gorbachov en marzo del año siguiente. *El País* era entonces el periódico con mayor tirada en España, el que dedicaba mayor cobertura a la información internacional, y con el tiempo ha pasado a ser considerado como “el principal periódico de la democracia española”.

La hipótesis de partida es que *El País* es una fuente cuyo análisis ofrece una doble ventaja: permite observar lo que ocurrió día a día, y también conocer las reacciones que produjeron los acontecimientos tanto en el Gobierno de España como en la sociedad española. También se intentará analizar el impacto que tuvo el periódico en la opinión pública de la época respecto a la cuestión soviética. Para la elaboración del trabajo se ha utilizado la hemeroteca digital de *El País*, concretamente la sección que reúne las portadas digitalizadas, y la sección que agrupa todas las noticias presentes en las ediciones de los meses estudiados. El análisis se ha centrado en la sección de Internacional, y particularmente en todo lo referente a la Unión Soviética en el período comprendido entre el 1 de diciembre de 1984 y el 31 de marzo de 1985.

Esto se ha concretado en los siguientes objetivos: realizar una cuantificación y un análisis de las portadas, los artículos editoriales y las crónicas de los corresponsales; y finalmente, un estudio de la sección de Opinión.

El análisis de las portadas tiene importancia porque permite determinar el grado de interés que muestra el periódico en las noticias sobre la URSS en función del número de veces que aparece la cuestión soviética, y en función del espacio que ocupan.

Por otra parte, la cuantificación y el análisis de los artículos editoriales permite evaluar la opinión del diario en torno a los acontecimientos relacionados con la Unión Soviética. Mediante su lectura se puede comprobar cuál es el parecer del diario en asuntos de índole internacional, de la Guerra Fría, de Europa, o sobre los problemas internos en la URSS. También da muestra de las ocasiones en las que la actualidad soviética tuvo tanto interés como para merecer un editorial del periódico, lo que ayuda a determinar la trascendencia de los acontecimientos tratados en este período.

También se ha realizado un análisis de las crónicas de los distintos corresponsales de *El País*. Junto a las noticias procedentes de agencias, que permiten conocer las principales informaciones diarias que ocurrieron durante los meses estudiados, tienen un gran interés las crónicas escritas por la entonces corresponsal en Moscú, Pilar Bonet. En ellas no solamente comenta los principales sucesos de la actualidad soviética, sino que realiza un análisis de la prensa oficial e incluye las opiniones de observadores y expertos en la vida política del país. Ambos aportes son fundamentales para comprender la evolución de la trayectoria de los dos secretarios generales durante los meses estudiados (una trayectoria descendente en el caso de Chernenko, y ascendente en el caso de Gorbachov).

En cuanto al estudio de la sección de Opinión, es fundamental para determinar la valoración que realiza el periódico de los acontecimientos y de la situación de la URSS en general. Varias de las tribunas incluidas en la sección fueron escritas por periodistas críticos con la Unión Soviética desde una perspectiva de izquierda, por lo que estas valoraciones tienen un gran interés al ser la década de 1980 una época de intenso replanteamiento ideológico del comunismo y la izquierda.

La estructura del trabajo consta de varias partes que analizan el período de estudio desde distintos enfoques. En primer lugar, tras la Introducción, se ha incluido un breve

balance de la situación general de la Unión Soviética en la década de 1980. A este resumen le sigue un estado de la cuestión que recoge los análisis realizados por distintos expertos en la materia, y posteriormente comienza el grueso del trabajo, basado en el tratamiento informativo que mantuvo *El País* durante los meses mencionados.

El tratamiento informativo ha sido valorado a nivel cuantitativo y cualitativo. Al análisis cuantitativo se le ha dedicado un apartado, el número 3; y al cualitativo hasta cuatro apartados, desde el cuarto hasta el séptimo. Estos cuatro puntos han sido desarrollados por orden cronológico. El cuarto apartado gira en torno a los contenidos del mes de diciembre de 1984, mientras que el quinto abarca desde los últimos días de dicho año hasta los días previos al fallecimiento de Chernenko. Por otro lado, el sexto se centra en el fallecimiento del veterano dirigente y las reacciones que provocó, y el séptimo analiza los contenidos del diario durante las primeras tres semanas de la “era Gorbachov”.

Finalmente, se han extraído una serie de conclusiones acerca de la situación de la URSS en 1985, y sobre el tratamiento informativo que tuvo en *El País*. Para la obtención de conclusiones acerca de la situación de la URSS en aquella época se ha tenido en cuenta el estado de la cuestión y el análisis cualitativo de la información. Con respecto a las conclusiones sobre el grado de cobertura, se basan en el análisis cuantitativo y en el cualitativo.

2. La URSS en la encrucijada

2.1. La URSS en la década de 1980

Tras el triunfo de la Revolución de Octubre en 1917, la trayectoria histórica de la Unión Soviética experimentó altibajos hasta llegar a padecer un estancamiento de difícil solución en las décadas de 1970 y 1980. Al tratarse de un país con un sistema político de partido único, la resolución de los problemas existentes tenía que venir obligatoriamente desde la cúpula dirigente. En los casi setenta años de duración del proyecto soviético, solamente durante el período en el que Nikita Krushev ostentó el poder se plantearon medidas reformistas. No obstante, los sectores conservadores del PCUS impidieron el avance de su proyecto. Krushev fue destituido en octubre de 1964, y su sucesor fue Leónid Brezhnev, el máximo exponente del continuismo, que gobernó la Unión entre 1964 y 1982.

Durante muchos años los dirigentes soviéticos fueron incapaces de resolver los problemas económicos (y no tanto los políticos), que arrastraba el país. El PCUS tuvo tres secretarios generales distintos a lo largo de los veinte años previos a la llegada de Gorbachov: Leónid Brezhnev, Yuri Andropov, y Konstantín Chernenko. Ninguno de ellos puso en marcha un programa reformista de calado, pero sí que se observaron ciertas diferencias en la actitud de cada uno ante los graves problemas que vivía el país.

En el caso de Brezhnev, esas dificultades fueron afrontadas con inoperancia tanto por el secretario general como por su gobierno. La actitud cambió con la llegada al poder de Yuri Andropov, cuyo breve mandato se caracterizó por la puesta en marcha de reformas que intentaron atajar graves problemas como la corrupción o el alcoholismo. No diseñó un amplio programa reformista como ya defendían algunos sectores del PCUS, pero durante su mandato se produjo el ascenso político de varios referentes reformistas (empezando por el propio Gorbachov) que protagonizarían la vida política soviética durante el resto de la década.

Tras la muerte de Andropov, el sector afín a las ideas de Brezhnev recuperó el poder de la mano de Chernenko. La más alta responsabilidad del Estado había recaído en una persona gravemente enferma, y durante su breve mandato la figura de Gorbachov cogió la fuerza necesaria para sucederle. Pese a que las tímidas medidas reformistas y cambios en las estructuras de poder ejecutadas por el anterior líder se vieron frenados, ya pocos jerarcas soviéticos dudaban de la necesidad de emprender reformas profundas, y fue esta situación límite la que impidió a los sectores continuistas frenar la llegada al poder de Gorbachov, el miembro más joven del Politburó.

Gorbachov llevaba tiempo defendiendo que eran necesarias determinadas reformas, y frente a otros miembros de la envejecida jerarquía, su candidatura ganó enteros a los ojos de importantes sectores de la sociedad soviética (cuadros inferiores, dirigentes de varias repúblicas, militares, y el pueblo en general). Durante los últimos meses del año 1984, Gorbachov ya dirigía las sesiones del Politburó ante la incapacidad física del todavía secretario general Chernenko. También presidió la comisión que organizó su funeral, y el 11 de marzo de 1985 fue elegido secretario general del PCUS por unanimidad.

2.2. Estado de la cuestión

En líneas generales, los expertos en la última etapa de la Historia de la Unión Soviética dividen la década de 1980 en dos mitades, y coinciden en el progresivo avance de las posiciones reformistas. A comienzos de la década estas posiciones eran débiles y ajenas a la actuación política de la cúpula dirigente, pero a finales de los ochenta pasaron a monopolizar la vida del país. La primera mitad de la década correspondería a los últimos dos años del mandato de Leónid Brezhnev y al conocido como “interregno”, en el que Yuri Andropov y Konstantín Chernenko ostentaron la secretaría general del Partido. La segunda mitad coincidiría con el mandato de Mijaíl Gorbachov, último líder de la URSS.

Con respecto a los seis años que estuvo dirigiendo la vida política de la Unión, es difícil establecer con exactitud el inicio y el final de las distintas fases de la *perestroika* (“reestructuración”, en ruso). Los historiadores coinciden en que hubo una primera etapa en la que se tomaron medidas de carácter económico y administrativo, en los meses que transcurrieron desde la primavera de 1985 hasta la de 1987. También señalan que tuvieron escaso éxito, y que a partir de 1987 comenzó una nueva fase en la que fueron implementadas reformas económicas más profundas. Al mismo tiempo, y por primera vez en muchas décadas, se plantearon reformas políticas con el objetivo de democratizar el sistema soviético.

Otras dos características fundamentales para explicar el mandato de Gorbachov, y en las que inciden todos los autores, son la introducción de la *glasnost* (“transparencia”), y del “nuevo pensamiento” en materia de política exterior. Con la *glasnost* aumentó la libertad de información, y muchas de las bases ideológicas e históricas que habían sostenido al sistema soviético fueron puestas en cuestión. En cuanto al “nuevo pensamiento”, supuso el abandono del tradicional esquema según el cual la Unión Soviética tenía que competir a nivel militar con Estados Unidos.

Finalmente, durante los dos últimos años del mandato de Mijaíl Gorbachov se produjo el desmoronamiento definitivo del sistema soviético. Los problemas económicos, que durante la mayor parte de la década habían sido los más preocupantes para los dirigentes soviéticos, no solo no estaban resueltos, sino que se habían agravado. Todos los cambios producidos en estos años provocaron un auge de los opositores, tanto nacionalistas periféricos como liberales, y un progresivo descrédito de la vieja guardia del PCUS, claramente visualizado en el fallido intento de golpe de Estado en agosto de 1991. La autoridad del propio Gorbachov se

redujo completamente, lo que le llevó a renunciar a su cargo como Presidente de la Unión Soviética el 25 de diciembre de 1991.

Esta sería la idea general del período en la que coinciden los especialistas en la materia. No obstante, y pese a que no hay profundas divergencias acerca de este proceso histórico, algunos inciden en determinados aspectos, y sitúan el inicio de las distintas “fases” de la *perestroika* en momentos ligeramente diferentes.

En el caso de las discrepancias políticas dentro del PCUS, el politólogo Carlos Taibo destaca la incertidumbre en la cúpula soviética durante la primera mitad de la década. Señala como revelador el hecho de que Andropov sustituyera a Brezhnev, cuando el que supuestamente iba a sucederle era Chernenko, y que este último relevara a Andropov, pese a que Gorbachov parecía su sucesor natural¹.

Este autor afirma que ya existía, tanto en Andropov como en Chernenko, una voluntad de realizar cambios en el sistema soviético. En cuanto a las diferencias entre estos dos dirigentes, Taibo resalta el buen conocimiento que tenía Andropov de los problemas del país tras haber dirigido el KGB durante quince años, y la línea más continuista con la época de Brezhnev que caracterizó a Chernenko².

También es muy relevante la visión de Carlos Taibo con respecto al efecto inmediato de la llegada al poder de Gorbachov. Según él, se abrió un debate público sobre lo que tenía que ser la URSS en el presente y en el futuro, algo inédito³. No obstante, deja clara la diferencia entre esa apertura y los acontecimientos de los meses previos a la disolución. Carlos Taibo sitúa el inicio de la segunda fase de la *perestroika* en la Conferencia Extraordinaria del PCUS en 1988, y subraya que la dirección soviética empezó a apoyarse de manera errática en los sectores “conservador” y “reformista”⁴.

Por su parte, los historiadores Ricardo Martín y Guillermo Pérez creen que en las fechas en las que se centra este trabajo (primeros meses de 1985), ya podía hablarse de descomposición interna del sistema político soviético, y no solo de una crisis económica, pues

¹ TAIBO ARIAS, Carlos, *Historia de la Unión Soviética: De la revolución bolchevique a Gorbachov*, Madrid, Alianza Editorial, 2017, p. 330. [Para las citas y la bibliografía se han utilizado las normas de estilo de la revista *Investigaciones Históricas. Época moderna y contemporánea (UVA)*]

² *Ibíd*, p. 333.

³ *Ibíd*, p. 335.

⁴ *Ibíd*, p. 339.

en apenas 28 meses se habían relevado cuatro secretarios generales al frente del Partido. Frente a ello, los jefes de la *nomenklatura*, encabezados por Andréi Gromiko, apostaron por un hombre de otra generación, Mijaíl Gorbachov⁵.

Frente a la imagen de Gorbachov como un dirigente que estaba convencido de cambiar profundamente el sistema soviético, estos dos autores subrayan el carácter moderado de sus intenciones iniciales. Argumentan que Gorbachov pensaba que los fallos del sistema soviético se producían por los errores concretos de las personas que gestionaban los asuntos públicos⁶.

Por otro lado, el análisis que el profesor Vladislav Zubok ha hecho de la situación política de este período aporta claves interesantes acerca de los siempre opacos equilibrios de poder dentro del Politburó, y también sobre algunas de las particularidades de la figura de Mijaíl Gorbachov que le diferenciaban claramente de sus antecesores.

Según Zubok, no cabe duda de que la debilidad de Chernenko durante su breve mandato era total, y que en los años previos al ascenso al poder de Gorbachov el sector “conservador” (afín a la línea política de Brezhnev), estaba más preocupado de mantener sus prebendas que de asegurar la continuidad de sus posiciones. Mientras tanto, Yuri Andropov fue introduciendo a jóvenes dirigentes en el Politburó y las altas instituciones del Estado⁷.

Este proceso de renovación culminó con la elección de Mijaíl Gorbachov como secretario general en marzo de 1985. La aceptación de la necesidad de renovación era generalizada, sus potenciales rivales se retiraron sin rechistar, y ni siquiera intentaron crear una dirección coordinada que supervisara su acción política⁸. En esta línea coincide Giuliano Procacci, quien destaca como muestras de esa renovación la profunda reestructuración del Partido con la sustitución del sesenta por ciento de los secretarios locales y regionales entre 1985 y 1986⁹.

⁵ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *Crisis y desintegración: el final de la Unión Soviética*, Barcelona, Ariel, 1999, p. 9.

⁶ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., *La Unión Soviética: de la perestroika a la desintegración*, Madrid, Istmo, 1995, p. 37.

⁷ ZUBOK, Vladislav, *Un imperio fallido: la Unión Soviética durante la guerra fría*, Barcelona, Crítica, 2008, p. 418.

⁸ *Ibíd.*, p. 420.

⁹ PROCACCI, Giuliano, *Historia general del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2007, p. 559.

Finalmente, una de las características políticas del nuevo líder que más ha llamado la atención de los historiadores es la influencia que tuvo en la opinión pública soviética. El politólogo William Taubman ha expuesto recientemente que su nuevo estilo de liderazgo sorprendió positivamente en importantes sectores de la sociedad y de la administración soviética¹⁰. Según Taubman, esto se debió a que, por primera vez desde los años veinte, los ciudadanos soviéticos veían a un líder conversar con gente de a pie buscando opiniones y soluciones para los problemas del país.

Este gran contraste con respecto a sus predecesores también es reflejado por los historiadores Fernando García de Cortázar y José María Lorenzo, quienes señalan que el equipo de Gorbachov trató de devolver a la revolución su imagen participativa y su carga de ideales honestos y pacifistas¹¹.

Uno de los puntos más controvertidos acerca de la figura de Gorbachov es su evolución ideológica. Zubok asegura que necesitó dos años para liberarse de las viejas anteojeras y prepararse para las necesarias reformas radicales que vendrían en el futuro. El autor incide en que en ello tal vez influyó que fue el primer secretario general que redujo las restricciones a las élites culturales e intelectuales del país, de las que además se empezó a rodear¹².

Para Procacci, analizar su ideología es clave para entender la evolución de su gobierno, y según él, Gorbachov era un marxista no apegado a la doctrina oficial, abierto a otros enfoques y concepciones del mundo¹³.

Todos los especialistas coinciden en que la prioridad de la nueva administración que llegó al poder de la mano de Gorbachov era acabar con el estancamiento económico. En ese sentido, a diferencia de las tímidas iniciativas sectoriales de sus predecesores, el nuevo gobierno emprendió un enorme proyecto conocido de forma genérica como *perestroika* (“reestructuración”, en ruso) un conjunto de medidas reformistas que lograran una aceleración (*uskoreniye*) y un funcionamiento más eficiente de la economía socialista. Estas medidas dotaban de una mayor independencia a la planificación en ministerios y departamentos, e

¹⁰ TAUBMAN, William, *Gorbachov: vida y época*, Madrid, Penguin Random House, 2018, p. 235.

¹¹ GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando, LORENZO ESPINOSA, José María, *Historia del mundo actual 1945 - 1995*, Madrid, Alianza Editorial, 1996, p. 320.

¹² ZUBOK, Vladislav, *Un imperio fallido: la Unión Soviética durante la guerra fría*, Barcelona, Crítica, 2008, p. 425.

¹³ PROCACCI, Giuliano, *Historia general del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2007, p. 559.

introdujeron algunos mecanismos característicos de la economía de mercado en varios de los sectores productivos soviéticos.

Según estos autores, la *perestroika* tenía tal envergadura que necesitaba el apoyo del pueblo, las instituciones estatales y el aparato del Partido. A la hora de ponerla en marcha, Gorbachov y sus colaboradores se encontraron con tres grandes obstáculos: la oposición de sectores “conservadores” dentro del Partido, dificultades prácticas, y ambigüedades o lagunas notables¹⁴.

Uno de los cambios fundamentales que se produjo con la llegada del nuevo secretario general, y que según la mayoría de autores está estrechamente ligado a todo el proceso, es la apertura de los tradicionalmente opacos mecanismos de información soviéticos. La *perestroika* debía ir acompañada de la *glasnost*, una transparencia que permitiera controlar la circulación de información dentro de la propia clase dirigente¹⁵. Desde el punto de vista cronológico, estos historiadores sitúan el lanzamiento de la *glasnost* en enero de 1987. El inicio de la política de *glasnost* se encuentra estrechamente relacionado con el shock que provocó la falta de información, incluso dentro del gobierno soviético, en torno al accidente de Chernóbil en abril de 1986. Aunque durante los años anteriores a este acontecimiento la falta de información era una deficiencia generalizada en la Unión Soviética, el accidente de Chernóbil terminó de convencer al propio Gorbachov de la necesidad de implementar cuanto antes medidas de transparencia.

Junto a las transformaciones políticas y económicas, los especialistas añaden otros dos cambios que fueron determinantes en el devenir histórico del espacio soviético: la nueva política exterior que desembocó en el final de la Guerra Fría, y el resurgir del nacionalismo en varias repúblicas.

En cuanto a la política exterior del nuevo gobierno soviético, los analistas coinciden en que ya durante los meses anteriores se había reducido el nivel de confrontación con Estados Unidos. Gorbachov y su equipo profundizaron en la distensión mediante la generalización del conocido como “nuevo pensamiento”. Este “nuevo pensamiento” se basaba en la

¹⁴ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., *La Unión Soviética: de la perestroika a la desintegración*, Madrid, Istmo, 1995, p. 58.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 42.

“coexistencia pacífica”, e historiadores como Procacci lo consideran una muestra más de esa renovación¹⁶.

Finalmente, con respecto a la cuestión nacionalista, en el proceso de construcción de la Unión Soviética había triunfado el centralismo, y la primacía rusa chocaba con los principios federalistas del país. Sin embargo, este problema no suele ser considerado como uno de los principales por parte de la mayoría de analistas que han estudiado la situación en el año 1985. Dos autores discrepan a este respecto, Ricardo Martín y Guillermo Pérez, quienes sostienen la gravedad de la crisis del modelo de “ciudadano soviético” ya en 1985, y que Gorbachov debía ser más comprensivo con las particularidades regionales y religiosas de la Unión¹⁷.

3. La URSS en *El País*: análisis cuantitativo de portadas y artículos editoriales

A la hora de valorar el interés que ha mostrado el periódico en las cuestiones relacionadas con la Unión Soviética se han tenido en cuenta dos variables: la presencia en la portada, y el espacio que se le dedica en la sección de Opinión. Además, se ha considerado necesario abordar el estudio de las firmas relacionadas con la Unión Soviética como un elemento complementario. La información se ha analizado por quincenas, para que la presencia en cada una de ellas refleje fielmente el grado de cobertura, pues midiéndolo en función de las semanas o meses se reduce la representatividad.

3.1. Portadas

En cuanto a la presencia en la portada también se debe valorar el espacio que ocupa en ella, y el grado de relevancia dado a cada noticia. En este trabajo se distingue entre cuatro grados de relevancia: el grado de noticia principal, el de segunda noticia, el de tercera noticia, y finalmente, el de noticia dentro de la columna de salida. En el caso de este último grado, cabe destacar que en esos momentos *El País* incluía una columna de salida donde recogía pequeños titulares que remitían el resto de la noticia a páginas interiores. Esas noticias no

¹⁶ PROCACCI, Giuliano, *Historia general del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2007, p. 560.

¹⁷ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *Crisis y desintegración: el final de la Unión Soviética*, Barcelona, Ariel, 1999, p. 16.

tenían tanta relevancia como para copar la portada, pero el diario incluía una información considerable sobre ellas en sus páginas interiores. Este grado de relevancia fue el que tuvieron muchas de las noticias sobre la Unión Soviética, y como durante los meses analizados no se produjeron numerosos acontecimientos excepcionales, la frecuencia con la que aparecieron estas menciones permite determinar con mayor exactitud el interés del periódico por la actualidad soviética.

En las portadas de los cuatro meses analizados en este trabajo hay dos quincenas en las que el periódico muestra un notable interés por la actualidad soviética: la primera quincena de enero, en la que aparece nueve días en portada; y la primera quincena de marzo, en la que su presencia en la portada se da hasta en ocho ocasiones.

Antes de estas dos quincenas, en la segunda quincena de diciembre también tuvo una notable presencia, con siete menciones. En esta quincena *El País* cubrió la conocida como “puesta de largo” internacional de Gorbachov durante su visita oficial al Reino Unido; y la muerte de Ustínov, ministro de Defensa soviético.

La primera quincena de enero fue el período en el que tuvo mayor relevancia informativa debido a las reuniones de alto nivel en Ginebra entre Estados Unidos y la URSS con el objetivo de avanzar en las negociaciones de desarme. Por otro lado, la primera quincena de marzo no solo destacó por la continuación de esas negociaciones (que duraron varios años), sino por el acontecimiento principal que trata este trabajo: la sucesión en el liderazgo del PCUS.

Cada una de las demás quincenas analizadas mencionan el tema soviético en tres ocasiones, tratando de manera esporádica cuestiones como el desarme, la enfermedad de Chernenko, o la visita oficial a España del ministro de Asuntos Exteriores soviético, Andréi Gromiko.

En los cuatro meses analizados, la situación en la esfera internacional se caracterizó por la ausencia de conflictos bélicos en ebullición, y por una cierta calma entre las dos superpotencias que protagonizaban la Guerra Fría. Así, la mayoría de portadas de este período centraron su atención en cuestiones de ámbito nacional, como el XXX Congreso del PSOE o la grave crisis entre el PNV y el gobierno vasco presidido por Carlos Garaikoetxea.

Gráfico 1. Cuantificación de las portadas con el tema soviético

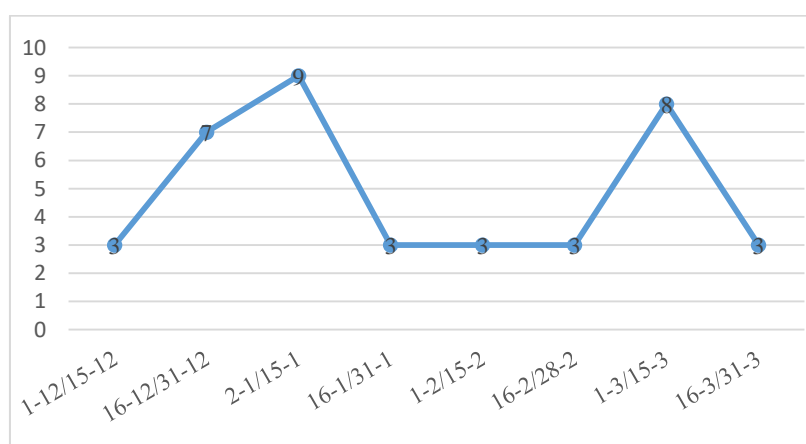


Tabla 1. Portadas con el tema soviético

Fecha	Número de portadas
1-12/15-12	3
16-12/31-12	7
2-1/15-1	9
16-1/31-1	3
1-2/15-2	3
16-2/28-2	3
1-3/15-3	8
16-3/31-3	3

Con respecto al grado de relevancia de los asuntos relacionados con la URSS, constituye la noticia principal del día en el 26% de las portadas con contenido soviético. Son menos frecuentes las informaciones presentadas en un segundo o tercer nivel de importancia. Ocurre en un 8 y un 17% de los casos, respectivamente, en relación con el total de portadas que incluyen menciones a la actualidad soviética. Así, la mayoría de las portadas que contienen información soviética la presentan como una mención menor en los laterales. Este tratamiento se da en el 48% de los casos.

Gráfico 2. Grado de relevancia concedido en portada

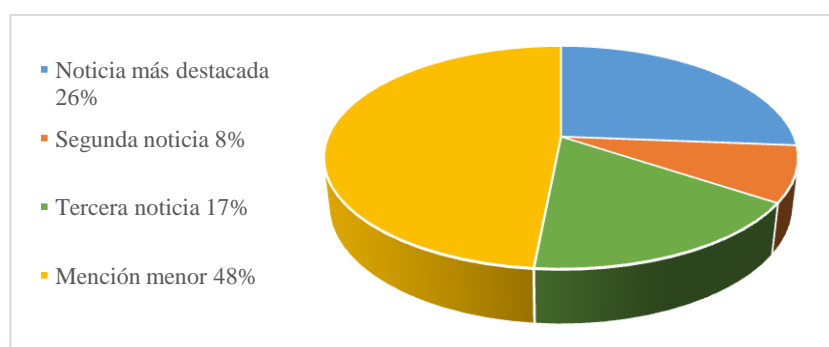


Tabla 2. Grado de relevancia concedido en portada

	Primera noticia	Segunda noticia	Tercera noticia	Mención menor
1-12/15-12	0	0	0	3
16-12/31-12	0	0	1	5
2-1/15-1	3	2	2	2
16-1/31-1	2	0	0	0
1-2/15-2	1	2	0	1
16-2/28-2	0	0	0	3
1-3/15-3	4	0	1	3
16-3/31-3	0	0	0	2

3.2. Artículos editoriales

En lo tocante a la cuantificación de los artículos editoriales, se ha distinguido entre los que tratan aspectos internacionales, y los que dentro de ese conjunto contienen cuestiones relacionadas con la URSS. Además, como este trabajo se centra en la evolución institucional y política de los dos líderes soviéticos de la época, también se ha considerado oportuno establecer una tercera categoría: los editoriales que mencionan y comentan aspectos políticos o ideológicos de Chernenko, de Gorbachov, o de ambos (pues durante estos meses ambos ostentaban el poder en cierto modo).

Dentro del conjunto de artículos editoriales publicados durante estos cuatro meses, se observa claramente la proyección global de *El País*, ya que su sección de Opinión incluye una

notable cantidad de referencias a acontecimientos internacionales. No obstante, en este período estudiado el énfasis es menor que en otras épocas, pues la esfera internacional se caracterizaba por una cierta “calma”. No hay variaciones abruptas en el número de artículos editoriales sobre noticias internacionales, oscilando alrededor de una decena en cada quincena.

Otro rasgo característico de estos 88 artículos editoriales de tipo internacional es que no se centran en ningún acontecimiento o proceso concreto. El tema más recurrente es el de las conferencias de desarme, y en ese ámbito, la atención a las posturas de las superpotencias, aunque con una mayor atención a la postura estadounidense. El resto de editoriales tratan de forma esporádica acontecimientos de otros países, destacando sobre el resto los conflictos étnicos de Sudáfrica y la inestabilidad en Nueva Caledonia.

En cuanto a los artículos editoriales que mencionan aspectos de la URSS, suman un total de 18. De ellos, la mayoría (10) se publicaron en el mes de marzo, lo que indica la relevancia que tuvo la sucesión de Chernenko en el período estudiado. De los 21 artículos editoriales sobre cuestiones internacionales publicados en dicho mes, 11 trataron asuntos soviéticos. En los tres meses anteriores solamente ocho giraron en torno a la URSS. Además, únicamente dos de esos ocho mencionan a los dirigentes principales (Chernenko y Gorbachov). La mayoría versan sobre los aspectos diplomáticos o exteriores, y se centran en la figura de Andréi Gromiko.

Esta concentración de los artículos editoriales referentes a la vida política e institucional soviética en el mes de marzo también se observa en las referencias a los dos máximos dirigentes. De las seis ocasiones en que son mencionados a lo largo de los meses analizados, cuatro se encuentran en el mes de marzo. Además, estos editoriales destacan por la profundidad y la amplitud de temas tratados acerca de ambos líderes: gobierno, cuestiones internas del PCUS, ideología... Aun así, en líneas generales *El País* pone el foco en el papel exterior de la URSS.

Gráfico 3: Cuantificación de los artículos editoriales

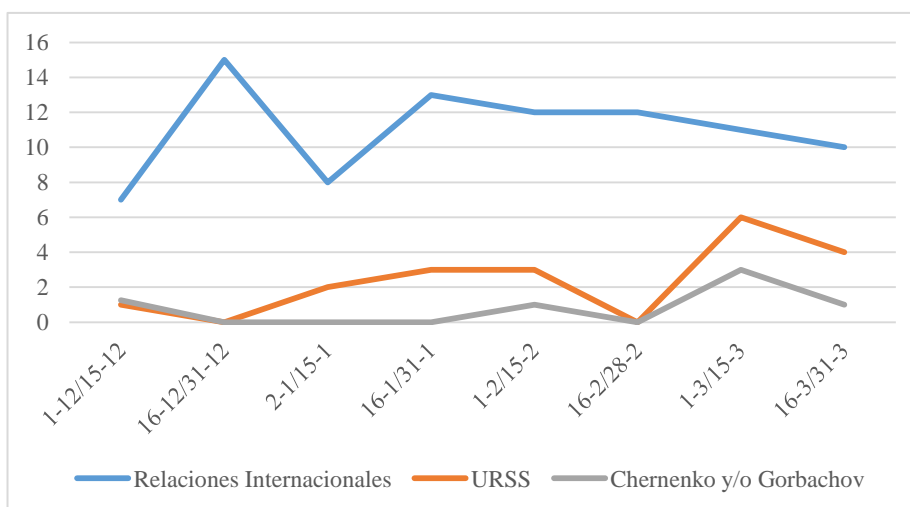


Tabla 3: Cuantificación de los artículos editoriales

	Relaciones Internacionales	URSS	Chernenko y/o Gorbachov
1-12/15-12	7	1	2
16-12/31-12	15	0	0
2-1/15-1	8	1	0
16-1/31-1	13	3	0
1-2/15-2	12	3	1
16-2/28-2	12	0	0
1-3/15-3	11	6	3
16-3/31-3	10	4	1

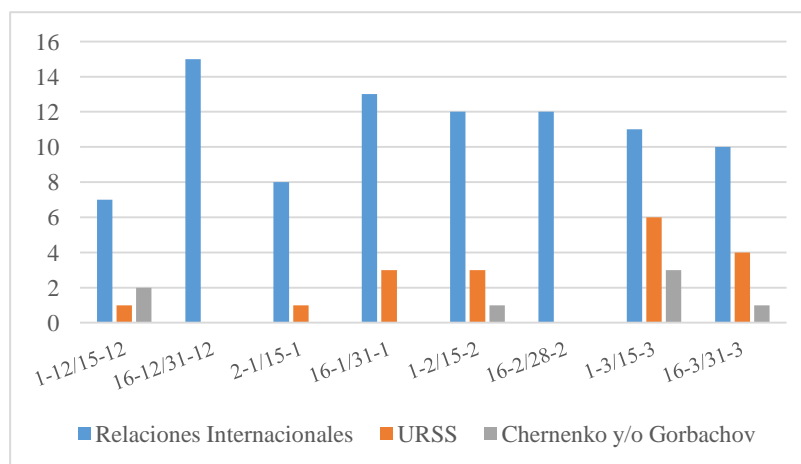
Como aparece reflejado en el Gráfico 4, la cantidad de artículos editoriales que tratan noticias de Internacional es relativamente estable en cada uno de los meses analizados, y solamente en el mes de marzo hay una presencia destacada de editoriales que tratan la actualidad soviética, especialmente durante la primera quincena.

De entre los artículos editoriales acerca de la URSS, son escasos los que analizan la actividad política de los dos líderes. Destaca especialmente la ausencia de referencias a Chernenko durante los meses que permaneció en el poder, con la única excepción de un editorial que trataba su enfermedad.

Por otro lado, en esa primera quincena de marzo no solo se produjo un repunte de los editoriales que trataron la información soviética, sino que la mitad de ellos giran en torno a la

figura del nuevo líder, Gorbachov. Finalmente, ya en la última quincena el grado de cobertura vuelve a descender.

Gráfico 4: Estudio comparativo de los diferentes temas tratados



3.3. Comparación entre portadas y editoriales

En cuanto a la relación entre la presencia en las portadas y los editoriales, en el mes de marzo se produjo un repunte en ambos parámetros. Por otra parte, destacan dos situaciones que se salen de la tendencia general: la distorsión provocada por la elevada presencia de portadas durante la primera quincena de enero, y el inusual predominio de los editoriales en la última quincena de marzo.

La primera distorsión se debió al inicio de la Cumbre de Ginebra. En esas semanas de diciembre y enero la presencia de la URSS en las portadas de *El País* fue constante, ya que era una de las dos superpotencias implicadas.

La segunda situación anómala se explica por el notable interés que puso el periódico en analizar el nuevo escenario que desde marzo se abría en la Unión Soviética. Hasta un total de cuatro artículos editoriales trataron el futuro de la URSS en la segunda quincena de marzo, una cifra superior a las veces que apareció el tema soviético en portada.

Gráfico 5: Estudio comparativo entre portadas y artículos editoriales

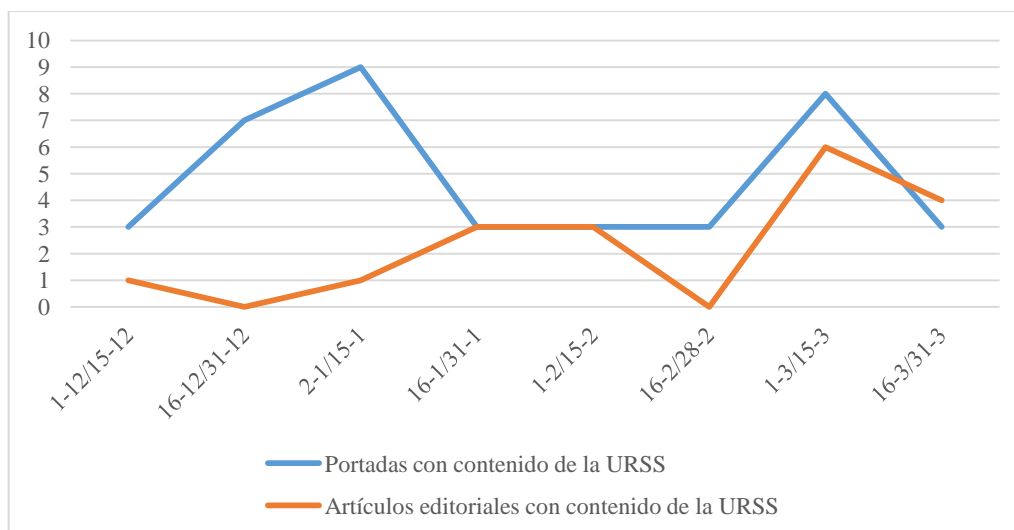


Tabla 5: Estudio comparativo entre portadas y artículos editoriales

	Portadas con contenido de la URSS	Artículos editoriales con contenido de la URSS
1-12/15-12	3	1
16-12/31-12	7	0
2-1/15-1	9	1
16-1/31-1	3	3
1-2/15-2	3	3
16-2/28-2	3	0
1-3/15-3	8	6
16-3/31-3	3	4

4. La consolidación del futuro líder: la visita oficial de Gorbachov al Reino Unido en diciembre de 1984

El viaje oficial de Gorbachov a Londres entre el 15 y el 22 de diciembre recibió una amplia cobertura informativa por parte de *El País*. El diario definió la visita como el primer “baño internacional” del dirigente soviético, y cubrió la información en torno al viaje a través de dos de sus corresponsales. Por un lado, la corresponsal en Londres, Soledad Gallego-Díaz; y por otro, la corresponsal en Moscú, Pilar Bonet. Durante el transcurso de la visita, el

periódico analizó la figura del dirigente soviético en un artículo editorial que plasma varias de las ideas expresadas anteriormente por las dos corresponsales mencionadas¹⁸.

Ya durante los días y semanas previas a la visita oficial de Gorbachov la prensa occidental, y por lo tanto también *El País*, destacó la creciente importancia que estaba adquiriendo el miembro más joven del Politburó. En este mes de diciembre las noticias y crónicas del diario empezaron a hablar abiertamente de Gorbachov como el “número dos” dentro del Kremlin.

Para emitir dicha opinión se basaron en la gran relevancia de su viaje a la capital británica y en el discurso que pronunció el 10 de diciembre. Esta alocución incluyó referencias a aspectos ideológicos, a cuestiones de política exterior, y a las líneas que debía seguir la política interior soviética. Las referencias a temas diferentes a los de sus obligaciones oficiales fueron las que dieron pie a esta consideración periodística.

El País dedicó una amplia cobertura a esta visita oficial en sus ediciones de las jornadas que transcurrieron entre el 14 y el 22 de diciembre. Ya en el día 14 una noticia de agencias lo describe como el más probable sucesor de Chernenko, y afirma que la visita tendría el máximo rango de importancia. Desde el punto de vista político, según la información, el dirigente pertenece a una tendencia “profundamente reformadora” dentro de la dirección soviética. Por su parte, la corresponsal Soledad Gallego-Díaz menciona en su crónica del día 17 aspectos como su tono tranquilizador y su fuerte personalidad¹⁹.

Al no celebrarse ninguna conferencia de prensa, las informaciones periodísticas que cubrieron el encuentro pusieron énfasis en las reacciones de protagonistas como la primera ministra Margaret Thatcher, quien afirmó que Mijaíl Gorbachov “le gustaba”. Este adjetivo sorprendió a los medios de comunicación, y en líneas generales, la imagen transmitida por Gorbachov contrastaba notablemente con la del todavía secretario general, Chernenko²⁰.

En la edición del día siguiente, 18 de diciembre, *El País* incluye junto a la crónica firmada por la corresponsal un artículo editorial que comenta el encuentro diplomático. En la crónica, Soledad Gallego-Díaz destaca el deseo por parte de la URSS de establecer un diálogo

¹⁸ “Gorbachov en Londres”, en *El País*, 18 de diciembre de 1984.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ GALLEGO-DÍAZ, Soledad, “Margaret Thatcher: «Me gusta Gorbachov»”, en *El País*, 18 de diciembre de 1984.

político tanto con el Reino Unido como con Occidente en general. También afirma que Gorbachov había cumplido a la perfección esa operación de acercamiento, ya que todos los medios británicos habían reconocido tanto su carácter dialogante como la atmósfera de confianza existente en las relaciones británico-soviéticas²¹.

Por su parte, el artículo editorial sostiene que este viaje no se parece a las visitas realizadas por dirigentes soviéticos a Occidente en los últimos años²². El editorial también realiza una valoración sobre la figura de Gorbachov, destacando que se mueve ante los medios con soltura y que es el candidato más probable a la sucesión de Chernenko. Argumenta esta posición en el informe sobre ideología que pronunció días antes en Moscú. Finalmente, el editorial plantea las posibilidades de mejora en las relaciones Este-Oeste, afirmando que las relaciones aún están empezando una fase de deshielo.

En su edición del día siguiente, 19 de diciembre, la crónica de la corresponsal Soledad Gallego-Díaz trata la visita que realizó Gorbachov al Parlamento británico. En ella se menciona el tono dialogante del dirigente soviético, y destaca el concepto de “coexistencia pacífica”, que caracterizaba a la política exterior soviética del momento²³.

La visita de Gorbachov a Londres se interrumpió el día 22 de diciembre con motivo del fallecimiento del ministro de Defensa soviético, Dimitri Ustínov. Fue relevado en el cargo por Serguéi Sokolov, lo que dio pie a conjeturas sobre la correlación de fuerzas en la cúpula soviética. Pilar Bonet, corresponsal en Moscú, incluyó estas conjeturas en su crónica del día 23²⁴. Basándose en la opinión de observadores políticos, la periodista sostiene que en estos momentos Grigori Romanov seguía en la carrera por la sucesión, pero Gorbachov continuaba siendo el número dos.

²¹ “Gorbachov en Londres”, en *El País*, 18 de diciembre de 1984.

²² *Ibíd.*

²³ GALLEGO-DÍAZ, Soledad, “Mijaíl Gorbachov asegura que la URSS está dispuesta a reducir radicalmente sus arsenales nucleares”, en *El País*, 19 de diciembre de 1984.

²⁴ BONET, Pilar, “El cargo de nuevo ministro de Defensa de la URSS recayó en el Mariscal Sokolov, en vez de en el civil Romanov”, en *El País*, 23 de diciembre de 1984.

5. Los últimos meses de Konstantín Chernenko: parálisis en el interior, diálogos de paz en el exterior

Durante el período comprendido entre la última semana de diciembre, después del viaje de Gorbachov a Londres, y la fecha de la muerte de Chernenko (10 de marzo), se pueden distinguir tres ámbitos en la cobertura informativa de *El País* en torno a la Unión Soviética: las activas relaciones internacionales que mantuvo el gobierno del Kremlin, la evolución de la salud de Chernenko, y la visita oficial de Andréi Gromiko a España.

La mayoría de las piezas informativas escritas en este período proceden de agencias o de la corresponsalía en manos de Pilar Bonet, aunque en momentos concretos también informan sobre la actualidad soviética otros periodistas: el corresponsal en Bruselas, Andrés Ortega; el especialista en los países del Este de Europa, Hermann Tertsch; o de nuevo la corresponsal en Londres, Soledad Gallego-Díaz, que durante el mes de enero trabajó como enviada especial en Ginebra.

Uno de los rasgos característicos de la cobertura de la actualidad soviética realizada por Pilar Bonet es la inclusión en sus crónicas de los aportes más destacados de la prensa rusa. También es frecuente la divulgación de los análisis que realizaban distintos soviólogos en torno a la vida interna del PCUS y el estado de salud de Chernenko. Al tratarse la URSS de un país con un régimen político y mediático muy diferente del occidental, el interés por cada detalle o movimiento que se saliera de la versión oficial provocaba reacciones entre los corresponsales allí destinados, y así lo plasma también *El País*²⁵.

5.1. La política exterior aperturista durante las primeras semanas de 1985

Durante los últimos días del año 1984 la URSS llegó a importantes acuerdos comerciales con Turquía y China. *El País* lo recogió, y a este último incluso le dedicó un editorial en su edición del 29 de diciembre²⁶. En este artículo editorial el diario observa el viaje del viceministro soviético a Pekín como un nuevo movimiento dentro de una tendencia general a intensificar las relaciones comerciales, incluso con países con los que la URSS tenía

²⁵ BONET, Pilar, “Konstantín Chernenko sufre una recaída en su estado de salud”, en *El País*, 16 de enero de 1985.

²⁶ “Acercamiento entre Pekín y Moscú”, en *El País*, 29 de diciembre de 1984.

situaciones políticas más o menos conflictivas²⁷. Desde el punto de vista económico, el editorial pone énfasis en la “presión que hay en la URSS para flexibilizar el sistema económico anquilosado”, por lo que no es extraño el interés por los experimentos chinos en ese sentido²⁸.

Entre los días 5 y 10 de enero la cumbre de Ginebra, que reunió a las más altas autoridades de la política exterior soviética y norteamericana, copó la información internacional. Con respecto a la postura de la URSS ante las negociaciones, una noticia del 5 de enero asegura que las reuniones de Ginebra tenían para Moscú una importancia extraordinaria²⁹.

Durante los días siguientes la crónica sobre las negociaciones fue escrita por la enviada especial, Soledad Gallego-Díaz. En estas informaciones el diario pone énfasis en la personalidad de los negociadores. Este enfoque se aprecia claramente en el artículo editorial del día 10 de enero, titulado “Esperanza para el deshielo”, en el que se expresa que los resultados dependerán de las personas que tengan un papel decisivo³⁰. Tras un comunicado conjunto de las dos delegaciones diplomáticas, la postura del diario tiende hacia el optimismo, y lo considera un éxito importante para la causa de la paz en el mundo³¹. No obstante, al igual que en el editorial acerca de la visita de Gorbachov a Londres, *El País* mantiene la prudencia, y afirma que entre el comunicado y el desarme efectivo el espacio a cubrir es inmenso³².

5.2. La incertidumbre en torno a la ausencia pública de Chernenko y el ascenso definitivo de Gorbachov en febrero de 1985

En cuanto a la información sobre la Unión Soviética, a lo largo de las semanas posteriores el foco se desplazó hacia el progresivo deterioro físico del secretario general Konstantín Chernenko (y por lo tanto, también hacia las conjeturas en torno a la cada vez más cercana sucesión).

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ Agencias, “Andréi Gromiko acudirá a su cita con Shultz dispuesto a negociar propuestas concretas sobre desarme”, en *El País*, 5 de enero de 1985.

³⁰ “Esperanza para el deshielo”, en *El País*, 10 de enero de 1985.

³¹ *Ibíd.*

³² *Ibíd.*

Ya en su crónica del 16 de enero la corresponsal en Moscú, Pilar Bonet, relata cómo en los últimos días se habían multiplicado las conjeturas sobre la salud del jefe del Estado³³. Desde este momento, la salud de Chernenko será el principal tema tratado por *El País* en sus informaciones sobre la URSS, y fueron recurrentes las reflexiones y comparaciones con los últimos meses de vida de los dos líderes previos: Brezhnev y Andropov.

Tanto la actividad política como las apariciones públicas de Chernenko se detuvieron tras el 27 de diciembre, pero la incertidumbre provocada por su ausencia no frenó la actividad política del Kremlin. Pilar Bonet relató en sus crónicas las novedades acerca del futuro congreso del Partido, y fueron frecuentes sus referencias al estancamiento económico que vivía el país³⁴. Por ejemplo, el 28 de enero la crónica de la corresponsal destaca el contraste entre el crecimiento de la producción industrial y el descenso de la producción agrícola³⁵. La crisis en el sector agrícola es junto a la ineficacia del sistema de planificación el déficit económico más frecuentemente subrayado por *El País*, en editoriales, crónicas y tribunas.

Tras una primera semana de febrero en la que la información sobre los dirigentes soviéticos pasó a un segundo plano, el día 7 de ese mes tuvo lugar un acontecimiento que aumentó la atención sobre la salud de Chernenko. En aquel día, el director de *Pravda*, Víctor Afanasiev, reconoció que “Chernenko está enfermo, pero sigue conduciendo el Estado y el Partido”³⁶. Desde ese momento las crónicas publicadas por la corresponsal realizaron un seguimiento prácticamente diario tanto de la salud y actividades del veterano dirigente, como de las hipótesis acerca de quién estaba *de facto* al mando del gobierno soviético.

Durante esas jornadas estaba teniendo lugar la campaña para las elecciones al Soviet Supremo y otras asambleas del país. Los principales dirigentes realizaban actos periódicamente, como era habitual, pero el máximo dirigente se encontraba al margen, y la corresponsal afirmó que “si Chernenko se ausentara del mitin final del día 22 de febrero, se

³³ BONET, Pilar, “Konstantín Chernenko sufre una recaída en su estado de salud”, en *El País*, 16 de enero de 1985.

³⁴ BONET, Pilar, “Moscú acelera los preparativos para adelantar el congreso del Partido”, en *El País*, 25 de enero de 1985.

³⁵ BONET, Pilar, “Las malas cosechas han provocado resultados negativos en la economía de la Unión Soviética en 1984”, en *El País*, 28 de enero de 1985.

³⁶ AFP, “El director de *Pravda* reconoce que Konstantín Chernenko está enfermo”, en *El País*, 7 de febrero de 1985.

confirmaría la gravedad de su enfermedad”³⁷. Junto a las comparaciones con los últimos meses de vida de Andropov, su predecesor, comenzó a aparecer la palabra “relevo”. Este término incluso fue utilizado en el titular de la crónica que escribió la corresponsal Pilar Bonet el día en que se cumplía un año de la llegada de Chernenko a la secretaría general del PCUS³⁸.

Poco después, el día 13 de febrero, *El País* dedicó un artículo editorial a la situación de incertidumbre en el Kremlin³⁹. El motivo fue la cancelación a última hora de una reunión con el primer ministro griego, Andreas Papandreu. En su crónica, Pilar Bonet refleja el análisis de distintos observadores, según los cuales había dos posibles causas: un empeoramiento de su dolencia asmática crónica, o en el peor de los casos una parálisis unida a una pérdida del habla.

En el artículo editorial de esa edición, *El País* reflexiona sobre el a su juicio innecesario oscurantismo soviético en aspectos como las enfermedades de sus dirigentes. “Todo esto no tendría excesiva importancia si el sistema soviético no rodease de un secreto absoluto todo lo referente a las enfermedades de sus dirigentes”. El diario considera innecesario dicho secretismo, y afirma que es particularmente explosivo en la sociedad contemporánea. Al no contar un hecho tan normal como una enfermedad, los dirigentes soviéticos “muestran una imagen totalmente negativa de sus instituciones”.

Por otra parte, *El País* considera más grave el posible trasfondo de esa situación, es decir, una probable lucha de poder en el seno de la dirección, y defiende la necesidad de una renovación en la URSS. “Hasta ahora la gerontocracia ha impuesto su ley, pero la esclerosis del sistema exige unas reformas ineludibles y una dirección que tenga ante sí cierta perspectiva”. Con respecto a los principales candidatos a la sucesión, el editorial coincide con la información que ofrecieron las páginas del diario en ediciones anteriores, e identifica a Gorbachov como el dirigente con más posibilidades. En definitiva, el diario tiene una opinión crítica con la situación del gobierno soviético, y concluye afirmando que el nombramiento de un sustituto se encuentra bloqueado por las cada vez más agudas contradicciones del grupo dirigente.

³⁷ BONET, Pilar, “Una frase equívoca recrudece los rumores sobre Chernenko”, en *El País*, 8 de febrero de 1985.

³⁸ BONET, Pilar, “Todo está listo en Moscú para el relevo del enfermo Chernenko, a un año de su llegada al poder”, en *El País*, 10 de febrero de 1985.

³⁹ “La enfermedad de Chernenko”, en *El País*, 13 de febrero de 1985.

Durante la semana posterior a este editorial, el grado de presencia de la Unión Soviética en el periódico se redujo, pero volvió a incrementarse en los últimos diez días del mes de febrero. Este repunte se debió a dos acontecimientos: el cierre de la campaña electoral en la URSS (y la consiguiente reaparición de Chernenko para votar), y la visita oficial a Madrid de Andréi Gromiko (ministro de Asuntos Exteriores soviético).

Durante esta campaña electoral, la influencia de Gorbachov ganó enteros, lo que se demostró en un discurso que pronunció el 21 de febrero.⁴⁰ En él, el dirigente soviético no solo trató temas económicos o internos, sino que dedicó parte de su discurso a cuestiones del ámbito internacional. Dentro del sistema soviético, estas referencias eran un indicio de relevancia política, y este ascenso de Gorbachov contrastaba fuertemente con el deterioro físico del todavía secretario general.

En la crónica del 25 de febrero Pilar Bonet describe las breves imágenes de Chernenko votando difundidas por la televisión soviética⁴¹. “Presentaba un aspecto fatigado, convaleciente”. “Apenas se movía”, pero quedaba desmentida la hipótesis de que se encontraba semiparalizado y sin habla. La cronista introdujo en su pieza del día siguiente dos claves acerca de la realidad de la URSS en el momento. Por un lado, la idea de que una dirección colegiada llevaba los asuntos del Kremlin; y por otro, que el discurso pronunciado por Gorbachov días antes era propio de un estadista y un signo de la enorme influencia que había adquirido.

5.3. La URSS y España, la visita oficial de Andréi Gromiko a Madrid

El interés que muestra *El País* por la Unión Soviética guarda relación con la situación de dicho país en Europa, por la importancia que tenía para la estabilidad del continente. Ese interés aumentaba en el caso de las relaciones económicas o comerciales, y en esos ámbitos se centró la cobertura de la visita de Andréi Gromiko a Madrid, en el último día de febrero y los dos primeros de marzo de 1985.

⁴⁰ BONET, Pilar, “Mijaíl Gorbachov duda de la sinceridad norteamericana en las conversaciones de Ginebra, en *El País*, 21 de febrero de 1985.

⁴¹ BONET, Pilar, “Solo la televisión soviética tuvo acceso a la reaparición de Chernenko tras dos meses de ausencia pública”, en *El País*, 25 de febrero de 1985.

En su edición del 28 de febrero, *El País* incluyó una tribuna del entonces embajador soviético en España, Yuri Dubinin. Tras varias décadas rotas, en 1985 las relaciones entre España y la URSS se encontraban en un momento de mayor fluidez, y había muchas posibilidades de desarrollo apenas exploradas, especialmente en la economía y el comercio⁴².

La opinión del periódico en torno a la cuestión se expresa en el artículo editorial del día 2 de marzo, titulado “España-URSS, del recelo a la normalización”. En él, *El País* defiende que “al margen de las críticas que merecen determinados aspectos de la política soviética, como la ocupación de Afganistán, no cabe olvidar que la URSS es una de las dos mayores potencias del mundo, y su influencia es imprescindible de ser tomada en cuenta”. También valora que el gobierno de Chernenko haya asumido la pertenencia de España en la OTAN, y aboga por reducir el déficit comercial de España, pues la balanza con respecto a la URSS era crónicamente desfavorable⁴³.

6. La muerte de Chernenko: funeral, reacciones, y elección de Gorbachov como nuevo líder

El fallecimiento de Chernenko el 10 de marzo de 1985 y su relevo en la figura de Gorbachov se convirtió en el principal tema de información para el diario *El País* en sus ediciones de los días 12, 13, 14 y 15 de marzo. En la edición del día 12 el acontecimiento ocupó la casi totalidad de la portada, algo excepcional y reservado a acontecimientos muy concretos (como por ejemplo, en el año 1985, la entrada de España en la CEE).

El periódico incluyó información que abarcó todo lo relacionado con el fallecimiento, desde los detalles protocolarios del funeral hasta las reacciones en las principales cancillerías del mundo. Estas crónicas fueron redactadas desde Madrid, y desde distintos puntos del planeta firmadas por corresponsales como Francisco Bastera (Washington), Juan Arias (Roma), Carlos Mendo (Londres), Soledad Gallego-Díaz (París), Peru Egurbide (Ginebra), Víctor Cygielman (Tel Aviv), y Hermann Tertsch.

⁴² DUBININ, Yuri, “Relaciones URSS-España, páginas que dejan huella”, en *El País*, 28 de febrero de 1985.

⁴³ “España-URSS, del recelo a la normalización”, en *El País*, 28 de febrero de 1985.

En la edición del día posterior al fallecimiento, *El País* incluyó un extenso editorial tratando el tema, y en los días sucesivos varios especialistas en el ámbito soviético y comunista escribieron cuatro tribunas de notable relevancia. Tanto la extensión del editorial del 12 de marzo, como las tribunas de K. S. Karol, Ricardo Martínez de Rituerto, Miguel Ángel Bastenier y Manuel Azcarate, demuestran la gran importancia que tuvo el acontecimiento para el periódico.

Las crónicas de la corresponsal Pilar Bonet repasaron la vida política de los dos dirigentes, poniendo énfasis en lo sucedido durante los últimos meses. La cronista destacó de Chernenko la falta de consolidación de su figura pese al creciente culto a la personalidad que hubo durante su mandato. Pilar Bonet incide en que los hombres de confianza de Yuri Andropov habían vuelto al poder⁴⁴. La cabeza visible de este colectivo era Gorbachov, de cuyo ascenso afirma que fue “rápido, pero no sorprendente”. Según la corresponsal, ante el nuevo mandato “hay expectativas por parte de la sociedad soviética, pero el grado de cumplimiento de ellas es una incógnita”⁴⁵.

6.1. Las reacciones en la escena internacional

Tras el nombramiento de un nuevo secretario general del PCUS, la atención periodística se fijó en la reacción de la otra superpotencia, Estados Unidos, presidida en aquel momento por Reagan. El corresponsal en Washington, Francisco Basterra, expuso cómo Reagan ofreció un encuentro al nuevo líder soviético, y que en su segundo mandato recientemente inaugurado trataría de buscar un acercamiento a la URSS para pasar a la historia⁴⁶. Además, en sus crónicas refleja cómo reaccionó la sociedad estadounidense, sorprendida por la imagen de un líder soviético que, a diferencia de los anteriores, se movía con vigor y naturalidad.

El País también dedicó espacio a las reacciones del Gobierno español, tanto del presidente González como del ministro de Asuntos Exteriores, Fernando Morán. Ambos

⁴⁴ BONET, Pilar, “Chernenko, heredero de Brezhnev y hombre del aparato soviético”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

⁴⁵ BONET, Pilar, “Gorbachov es el primer líder soviético formado en la posguerra”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

⁴⁶ BASTERRA, Francisco G., “La satisfacción reina en la capital estadounidense”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

dirigentes se encontraban en aquel momento en Argel, y Juan Arias, enviado especial en la capital argelina, recogió sus declaraciones⁴⁷. Fernando Morán afirmó que “la URSS tiene pendientes importantes reformas económicas, aunque no se puede esperar nada muy espectacular porque el tiempo de cambio en la Unión Soviética es muy lento”. Por su parte, el presidente González declaró que “el suceso de Chernenko personifica un cambio de posibles dimensiones históricas”, y destacó la “gran vivacidad” del nuevo dirigente soviético.

Desde Roma, Juan Arias también recogió la reacción del presidente italiano, Sandro Pertini, que interrumpió su viaje por Latinoamérica para asistir al sepelio⁴⁸; y del Vaticano, que esperaba tener mejores relaciones en la nueva etapa que se abría en la Unión Soviética.

Carlos Mendo, corresponsal en Londres, informó de la asistencia de Thatcher al funeral, y recogió las opiniones de los principales políticos británicos acerca del nuevo líder soviético⁴⁹. Tanto el socialdemócrata David Owen como el laborista Neil Kinnock, afirmaron que “no se espera que se produzcan cambios rápidamente en la URSS”. En general, expertos y dirigentes políticos de todas las orientaciones sostenían que la continuidad sería el rasgo dominante de la política soviética durante los meses siguientes. En esa misma línea se ubicó el presidente francés, François Mitterrand, quien declaró que el nuevo dirigente no iba a provocar cambios profundos. También se esperaba una continuidad en la política exterior soviética, y como reflejó la corresponsal en París Soledad Gallego-Díaz, la agenda que en esos días tenía el ministro de Asuntos Exteriores Rolland Dumas en Moscú ni siquiera se vio alterada por el fallecimiento⁵⁰.

En lo concerniente a las negociaciones que en esas semanas estaba manteniendo la delegación soviética en la cumbre de Ginebra, su desarrollo continuó con normalidad, lo cual fue agradecido por la delegación estadounidense⁵¹.

El corresponsal en Israel, Víctor Cygielman, destacó en su crónica que el gobierno israelí confiaba en una mejora de las relaciones con la URSS, y similares fueron las

⁴⁷ ARIAS, Juan, “Morán afirma que no cambiará la política española hacia Moscú”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

⁴⁸ ARIAS, Juan, “Pertini interrumpe su viaje por Latinoamérica para asistir al sepelio”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

⁴⁹ MENDO, Carlos, “Thatcher dio la alternativa europea a Mijaíl Gorbachov”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

⁵⁰ GALLEGO-DÍAZ, Soledad, “Dumas fue informado personalmente por Gromiko en Moscú”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

⁵¹ EGURBIDE, Peru, “Washington agradece a Moscú que el luto no congele las negociaciones sobre desarme”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

expectativas de los gobiernos de los países de Europa del Este⁵². El periodista especializado en ese ámbito, Hermann Tertsch, incluso habló de “alivio” en las distintas capitales del Este europeo tras la llegada al poder soviético de un nuevo dirigente que podría acabar con la incertidumbre y el estancamiento en diversos ámbitos que había caracterizado a las relaciones dentro de los países del Pacto de Varsovia durante los últimos años⁵³.

6.2. La postura del periódico: el editorial del 12 de marzo

La opinión de *El País* en torno al relevo en el Kremlin se expresa en el amplio artículo editorial publicado el día 12 de marzo⁵⁴. Este editorial coincide con la visión aportada por la corresponsal Pilar Bonet, aboga por la apertura en el ámbito exterior, y defiende la puesta en marcha de reformas en la política interior soviética. El editorial comienza relatando las cuestiones de actualidad, y después reflexiona sobre: el futuro de la Unión, los cambios que debían tener lugar, y los aspectos internacionales durante el mandato que acababa de empezar.

Con respecto a la situación de incertidumbre que el país llevaba viviendo durante un tiempo, el editorial sostiene que Gorbachov venía ocupando espacios decisivos de poder desde hacía meses, y que esto lo demostraba tanto la inmediatez de su nombramiento como las funciones que llevaba desempeñando en ámbitos diferentes a los de sus obligaciones oficiales.

El periódico hace una distinción con respecto a los nombramientos de Andropov y Chernenko, y considera que lo ocurrido en la URSS no es simplemente la sustitución de un dirigente por otro, sino más bien la ruptura de un método que ha generado una situación de provisionalidad que ha desgastado seriamente el prestigio del país. *El País* destaca el contraste entre los dirigentes anteriores y Gorbachov, de quien afirma que “es otra cosa”, porque no representa el antiguo apriorismo de superioridad y desprecio a todo lo representado por Occidente.

⁵² CYGIELMAN, Víctor, “Israel confía en una mejora de relaciones con Moscú con el nuevo líder soviético”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

⁵³ TERTSCH, Hermann, “Improvisada cumbre en Moscú del Pacto de Varsovia, presidida por Gorbachov”, en *El País*, 14 de marzo de 1985.

⁵⁴ “Una nueva generación al frente de la URSS”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

En cuanto al futuro de la Unión Soviética, el editorial se pregunta “qué cosas van a cambiar”, y afirma con rotundidad que el sistema de planificación centralizada sufre deficiencias tremendas que ponen en peligro su funcionamiento mismo. También critica el inmovilismo de la burocracia y la extensión de la corrupción, que impiden el arreglo de problemas como “el estancamiento informático, cibernético o laboral”. *El País* aboga por el ascenso político de personalidades con conocimiento, eficacia y profesionalidad que rompan con la “burocracia brezhneviana”.

Desde el punto de vista histórico, el editorial establece un paralelismo con la acción de gobierno que emprendió Kruschev treinta años antes. Sostiene que “en una etapa muy distinta, ante otros problemas, Kruschev intentó desmontar la burocracia heredada del estalinismo; pero el aparato se comió la reforma y a Kruschev”. Por lo tanto, *El País* prevé una “resistencia muy fuerte de la burocracia actual ante eventuales intentos reformadores”.

En lo relacionado con el ámbito internacional, el editorial recuerda el viaje que Gorbachov realizó a Londres, y recalca que “Gorbachov goza de una imagen francamente inmejorable”, y que representa un estilo nuevo, aunque no sería lógico esperar cambios en la política exterior de la URSS, elaborada directamente por Gromiko.

Como conclusión, el periódico hace referencia a la situación de Europa, y opina que “el continente se encuentra en un momento muy complejo, y la nueva generación soviética tiene posibilidades de contribuir a la distensión y a facilitar nuevos enfoques internacionales”. Finalmente, como en otras ocasiones, se mantiene la prudencia y el editorial concluye con la frase “pero vencer al pasado no es nunca fácil”.

6.3. Las tribunas firmadas por especialistas en el ámbito soviético e internacional

El otro gran pilar en la sección de Opinión del periódico en estos días en que la Unión Soviética protagonizó la actualidad internacional fueron las tribunas. *El País* recogió en total cuatro tribunas firmadas por periodistas que no escribían en el diario con asiduidad, pero que poseían un gran conocimiento de la política internacional. Además, dos de ellos procedían de una militancia de izquierda crítica con la línea soviética: K. S. Karol y Manuel Azcárate. Los otros dos, Miguel Ángel Bastenier y Ricardo Martínez de Rituerto, expresaron su opinión desde un punto de vista no tan político, sino periodístico.

En primer lugar, la tribuna escrita por K. S. Karol repasa con un tono muy crítico el pasado y el presente de la Unión Soviética y sus dirigentes. También incluye varias reflexiones acerca del futuro del país, y lo hace con un carácter pesimista que predice fenómenos que tendrán lugar pocos años más tarde. Sobre la figura de Chernenko, Karol sostiene que “representaba el inmovilismo estéril”, y que nada hizo, solo mantuvo al mundo en vilo esperando su muerte⁵⁵. El autor considera que “Gorbachov podía haber accedido al poder hace siete años si la vieja guardia no lo hubiera impedido”, y califica a los mandatos previos como “períodos de transición” que comenzaron tras la muerte de Brezhnev.

Con respecto a la reacción de la sociedad soviética ante el relevo en el Kremlin, Karol afirma que “la mayor parte de los soviéticos suspiran aliviados, pues Gorbachov es un líder duradero, joven, capaz de viajar, negociar, y quizá incluso de reformar un poco la vida de su país”. El autor pone énfasis en los cambios de mentalidad entre las nuevas generaciones soviéticas, que tan protagonistas serán en los años venideros, y afirma que Gorbachov no solo se enfrenta a contradicciones o graves problemas concretos, sino también a una “sociedad que ya no cree en proyectos ni perspectivas comunes”, y que incluso imita el estilo de vida occidental.

En cuanto a las perspectivas del nuevo mandatario, K. S. Karol opina que los cambios sociales mencionados “preceden generalmente, y a veces provocan, cambios políticos”. Karol cree que Gorbachov “no hará ningún milagro, pero sí que tiene una sensibilidad próxima a nuevas escuelas económicas, y tal vez acabará con el ocultamiento de la vida real de la URSS”, evitando los discursos sin contenido.

Finalmente, este periodista polaco asegura que “el mandato de Gorbachov representa la última posibilidad de una reforma desde lo alto”, y si el nuevo líder no se muestra a la altura, las contradicciones que corroen la sociedad soviética tomarán formas más graves y paralizantes.

Por su parte, el experto en Relaciones Internacionales Miguel Ángel Bastenier analiza el papel de Andréi Gromiko en la sucesión. Según él, “Gromiko se ha convertido en una fuente de poder”, e interpreta el hecho de que dentro del Politburó Gromiko propusiera a Gorbachov como un signo de la coincidencia de intereses en política exterior⁵⁶. Según el

⁵⁵ KAROL, K. S., “Murió el tirano que jamás existió”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

⁵⁶ BASTENIER, Miguel Ángel, “El hombre que propuso a Gorbachov”, en *El País*, 13 de marzo de 1985.

periodista, Gromiko representa una política exterior “reflexiva y pesada”, pero “deseosa del entendimiento con Estados Unidos”.

La tribuna firmada por Ricardo Martínez de Rituerto incide en un aspecto que el editorial del día 12 de marzo ya menciona: las particularidades del régimen informativo soviético⁵⁷. Martínez realiza un repaso cronológico de las últimas semanas de vida de Chernenko, y explica las dificultades que tienen los periodistas extranjeros para narrar la vida política de la Unión Soviética en este tipo de situaciones.

A diferencia de lo ocurrido en otras ocasiones, el ascenso al poder de Gorbachov no provocó importantes reacciones dentro de las formaciones políticas de izquierda en los países occidentales. La llegada de un nuevo líder al poder no trajo consigo un cambio radical inmediato, y en aquel momento el gobierno soviético no ponía en cuestión los principios ideológicos tradicionales, por lo que las posturas del resto de partidos comunistas europeos no se encontraban bajo presión.

El día 17 de marzo, *El País* incluyó una tribuna firmada por Manuel Azcárate, futuro editorialista del diario, antiguo miembro del PCE, y buen conocedor del funcionamiento del eurocomunismo y las relaciones entre los partidos comunistas europeos. Azcárate analiza en la tribuna los posibles cambios en las relaciones del principal partido comunista europeo, el PCUS, con el resto de partidos comunistas del continente, y afirma que habrá cambios, aunque no con rapidez⁵⁸. El periodista argumenta su análisis con una frase muy ilustrativa: “lo prioritario son las cuestiones de Estado, las que tienen relación con la ideología son siempre más lentas”.

7. El primer mes de Gorbachov al frente del país: continuidad con un nuevo estilo

Tanto los principales expertos en política soviética a nivel internacional, como los especialistas que redactaron artículos tratando la cuestión para *El País*, coinciden en que los primeros meses del nuevo líder soviético en el poder no conllevaron grandes cambios dentro de la URSS. No obstante, sí que se produjeron relevos institucionales, y además el nuevo

⁵⁷ MARTÍNEZ DE RITUERTO, Ricardo, “La enfermedad, una constante en el mandato de Chernenko”, en *El País*, 12 de marzo de 1985.

⁵⁸ AZCÁRATE, Manuel, “Moscú flexibilizará probablemente sus relaciones con otros países comunistas”, en *El País*, 17 de marzo de 1985.

secretario general imprimió un nuevo estilo en la forma de gobernar la Unión. La presencia de información sobre la Unión Soviética en el diario se redujo notablemente, pero la corresponsal en Moscú continuó aportando claves interesantes de la actualidad soviética.

Tras una semana sin apenas información soviética, el 24 de marzo el periódico incluyó en sus páginas una extensa entrevista a Henry Kissinger, antiguo Secretario de Estado norteamericano. En ella, Kissinger es optimista con respecto a las posibilidades de pacificación durante el nuevo mandato, y sostiene que existe una buena oportunidad para avanzar en las relaciones Este-Oeste⁵⁹. Por otro lado, coincide con el análisis que varios días antes realizaron la mayoría de expertos, y afirma que “Gromiko seguirá siendo la figura dominante en materia de política exterior”.

Kissinger no deja de lado las reacciones que había provocado en la sociedad estadounidense el nuevo estilo de Gorbachov, cuya personalidad era muy distinta a la de sus predecesores, y considera peligroso basar la política estadounidense hacia la URSS en una valoración psicológica de sus dirigentes.

Otro de los aspectos que en el futuro protagonizaría el debate político tanto en la sociedad soviética como en su clase dirigente fue la dicotomía entre mantener la ortodoxia dentro de la economía planificada, u optar por una desviación de los principios seguidos hasta entonces. En ese sentido, la visión por parte de importantes dirigentes de varios países socialistas había ido modificándose con el paso del tiempo debido al constante estancamiento económico. Gobiernos como el húngaro o el chino habían comenzado a realizar “experimentos” (como eran definidos de forma oficial), pero en la URSS esos experimentos económicos aún no habían salido del mundo académico y todavía no se habían aplicado a la economía del país.

La corresponsal Pilar Bonet visitó como enviada especial uno de los centros académicos encargados de explorar este tipo de vías: el Instituto Económico de Novosibirsk⁶⁰. En su crónica desde la ciudad publicada el día 25 de marzo incluyó una descripción de los principales problemas económicos que tenía el país, y reflejó las opiniones de los directores del Instituto, personalidades como Alexander Granberg o Abel Agambeguan, que tendrían un

⁵⁹ HIRATA, Akitaka, SUZUKI, Yasuo, “Kissinger: «Es peligroso basar nuestra política hacia la URSS en una valoración psicológica de sus dirigentes»”, en *El País*, 24 de marzo 1985.

⁶⁰ BONET, Pilar, “La URSS busca un compromiso entre la eficacia económica y los principios del sistema”, en *El País*, 25 de marzo de 1985.

papel clave varios años más tarde, cuando el gobierno de Gorbachov decidió transitar hacia una economía de mercado.

En la crónica, Abel Agambeguián demuestra con sus declaraciones cómo en los últimos tiempos sus “experimentos” económicos flexibilizadores estaban recibiendo más atención por parte de las autoridades soviéticas. “En los últimos años recibimos más garantías de que nuestras propuestas se van a realizar”, afirma el profesor⁶¹. El economista rechaza la implantación de las reformas húngaras en la URSS por la diferencia en las dimensiones geográficas, y deja claro que su misión es resolver el conflicto entre los principios intocables del sistema y la eficacia económica⁶².

Desde el punto de vista político e institucional, la llegada de un nuevo secretario general al poder también provocó cambios en ámbitos como la relación con los gobiernos de los países de Europa del Este, o el organigrama administrativo del Estado. Ambas leves modificaciones fueron reflejadas en las ediciones de *El País* durante los últimos días de marzo. En el caso del optimismo ante una mejoría en las relaciones entre los países del Pacto de Varsovia, tanto Pilar Bonet⁶³ como Hermann Tertsch escribieron crónicas en las que lo confirmaron⁶⁴.

Finalmente, una breve noticia en el último día analizado en este trabajo, el 31 de marzo, es paradigmática en tanto que informa sobre una de las principales acciones que llevó a cabo la nueva administración: el recambio de cargos orgánicos y funcionariales de alto rango. En el marco de la campaña para eliminar la corrupción de la vida política soviética, la nueva administración destituyó a “docenas de funcionarios”, como relata una noticia publicada en el diario⁶⁵.

⁶¹ *Ibíd.*

⁶² *Ibíd.*

⁶³ BONET, Pilar, “Inusuales indicios de sintonía entre el número uno soviético y los dirigentes de los países socialistas europeos”, en *El País*, 17 de marzo de 1985.

⁶⁴ TERTSCH, Hermann, “Optimismo moderado entre los dirigentes del Este ante los cambios en la URSS”, en *El País*, 30 de marzo de 1985.

⁶⁵ “Purga de funcionarios en la Unión Soviética”, en *El País*, 31 de marzo de 1985.

8. Conclusiones

La realización del trabajo ha permitido confirmar la hipótesis de partida. El estudio de *El País* como fuente histórica ofrece claves interesantes sobre las reacciones del Gobierno de España y la sociedad española ante los acontecimientos relevantes en la URSS de 1985, así como de la repercusión de estos.

El análisis de las ediciones de *El País* durante los meses que abarca este trabajo ha dejado claro que la información del periódico coincide con los planteamientos de los principales historiadores expertos en esta etapa de la Unión Soviética. Coinciden en que había incertidumbre dentro de la cúpula soviética, en que se estaban abriendo vías de diálogo en la escena internacional, y sobre todo, en que los problemas económicos constituían el principal reto que tenía la URSS en 1985.

También existe una coincidencia en la versión dada por *El País* acerca de la enfermedad de Chernenko y el poder creciente de Gorbachov. En varias de sus informaciones, y contraviniendo la versión oficial soviética, *El País* afirmó que Gorbachov estaba ejerciendo el poder *de facto*, una realidad confirmada posteriormente tanto por el protagonista como por los principales investigadores.

Con respecto al tratamiento informativo de *El País* acerca de la actualidad soviética, mantuvo un interés moderado durante todo el período de estudio, y se produjo un fuerte repunte con motivo del fallecimiento y sucesión de Chernenko. Si bien durante estos meses tanto las noticias de Internacional como las relativas a la URSS no protagonizaron la atención del periódico, salvo en fechas puntuales, sí que se incluía información constante sobre la actualidad soviética. Esta presencia recurrente se debió a que en aquellos momentos la URSS continuaba siendo una de las dos superpotencias de la Guerra Fría.

En líneas generales, las ediciones de *El País* en estos meses se centraron en la actualidad española, pero también pusieron el foco sobre la Unión Soviética en ocasiones como el viaje de Gorbachov a Londres (finales de diciembre), las conversaciones de paz en Ginebra (principios de enero), el deterioro de la salud de Chernenko (mediados de febrero), y finalmente, en su fallecimiento (10 de marzo). El diario dio una importancia extraordinaria a este acontecimiento, ocupando la práctica totalidad de la portada, y recibiendo una cobertura amplísima en las ediciones de los días 12 y 13 de marzo.

El País abordó la situación y el futuro de la URSS en varios de sus artículos editoriales de estos meses, y mostró una opinión clara en ambos casos. El diario consideraba necesaria la toma de medidas reformistas en lo económico, abogaba por el diálogo en materia de política exterior, y por una liberalización de distintos aspectos de la vida política soviética, aunque con menor énfasis que en las cuestiones económicas o de política exterior. El aspecto en el que más incidió *El País* fue la puesta en marcha de una flexibilización del sistema económico soviético que acabara con el estancamiento que padecía la Unión. También exigía el avance del diálogo para lograr un desarme nuclear junto a Estados Unidos, así como una mejora de las relaciones bilaterales España-URSS.

En el plano político, no exigía reformas drásticas del sistema institucional soviético, pero sí criticó la opacidad en torno a enfermedades como la de Chernenko, problemas como la corrupción, y la presencia de una gerontocracia alejada de la realidad social del país. En este último punto, los editoriales del diario valoran positivamente el ascenso y el discurso de Gorbachov. Consideran que su trayectoria profesional y política es mucho más prometedora que la de sus antecesores, y que sus discursos favorables a la distensión internacional eran una oportunidad para avanzar hacia la paz.

De cara a la opinión pública española, *El País* se centró en la política exterior de la URSS con respecto a EEUU y Europa, y expuso tanto en sus editoriales como en las tribunas posteriores a la muerte de Chernenko un claro contraste entre la “burocracia brezhneviana” y los sectores renovadores encabezados por Gorbachov. La década de 1980 fue un período en el que las posturas reformistas y democratizadoras fueron ganando influencia en la mayoría de países socialistas del Este de Europa. Por primera vez en décadas estuvo en jaque el modelo socialista de tipo soviético, y *El País*, fiel a su línea editorial socialdemócrata, defendía el avance democratizador en todo ese espacio político, también en la URSS.

En definitiva, el estudio de la prensa permite al historiador conocer cómo informaban sobre la realidad los medios escritos de la época, y lo que es más importante, cómo la percibían los cientos de miles de personas que se informaban por esas vías. Además, las informaciones permiten identificar cuáles fueron los acontecimientos con más resonancia en el momento, y en el caso de la URSS de los años ochenta, observar los síntomas de desgaste que finalmente condujeron a la disolución de la Unión.

9. Fuentes y bibliografía

9.1. Fuentes

En este trabajo de investigación se ha usado como fuente principal la hemeroteca digital del diario El País en el período diciembre de 1984-marzo de 1985.

- Sección de portadas: <https://elpais.com/hemeroteca/elpais/portadas/>

- Sección de noticias: <https://elpais.com/tag/fecha/>

9.2. Bibliografía

1. Sobre la Historia de la Unión Soviética.

DORNBERG, John, *Brezhnev*, Barcelona, Euros, 1976.

LEWIN, Moshe, *El siglo soviético: ¿qué sucedió realmente en la Unión Soviética?*, Barcelona, Crítica, 2006.

LÓPEZ-MEDEL, Jesús, MAÑUECO, Rafael M, *Gorbachov primavera de la libertad: ocaso y caída del imperio rojo*, Santander, Librería Studio, 2016.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M., PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo. Á., *La Unión Soviética: de la perestroika a la desintegración*, Madrid, Istmo, 1995.

PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo. Á., *Los últimos años de la URSS: la época de Gorbachov*, Valencia, Tirant Humanidades, 2015.

TAIBO, Carlos, *De la Revolución de Octubre a Gorbachov: una aproximación a la Unión Soviética*, Madrid, Fundamentos, 1991.

TAIBO, Carlos, *Historia de la Unión Soviética: de la revolución de bolchevique a Gorbachov*, Madrid, Alianza, 2017.

TAIBO, Carlos, *La Unión Soviética de Gorbachov*, Madrid, Fundamentos, 1989.

TAIBO, Carlos, *La explosión soviética*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000.

TAIBO, Carlos, *Unión Soviética: la quiebra de un modelo*, Madrid, Los libros de la catarata, 1991.

ZUBOK, Vladimir, *Un imperio fallido: la Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica, 2008.

2. Biografías y autobiografías del protagonista.

TAUBMAN, William, *Gorbachov: vida y época*, Madrid, Penguin Random House, 2018.

GORBACHOV, Mijaíl, *Memoria de los años decisivos: 1985-1992*, Madrid, Acento, 1993.

GORBACHOV, Mijaíl, *Memorias (I)*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1996.

GORBACHOV, Mijaíl, *Memorias (II)*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1996.

3. Sobre la situación económica de la etapa final de la Unión Soviética.

GUTIÉRREZ DEL CID, Ana Teresa, “Factores internos y externos de la decadencia y el derrumbe de la Unión”, en *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 159, 1995, pp. 93-114.

MAS-COLELL, Andreu, ROJO, Luis Ángel, SÁNCHEZ ASIAÍN, José Angel, *Reforma económica y crisis en la URSS*, Madrid, Espasa-Calpe, 1991.

4. Sobre Historia General del Siglo XX.

GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando, LORENZO ESPINOSA, José María, *Historia del mundo actual: 1945-1995*, Madrid, Alianza, 1996.

POWASKI, Ronald E., *La Guerra Fría: Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Barcelona, Crítica, 2000.

PROCACCI, Giuliano, *Historia General del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2007.

10. Anexos

10.1. Cronología

DICIEMBRE 1984	
1	Estados Unidos y la URSS acuerdan mantener reuniones de no proliferación nuclear cada seis meses.
4	Chernenko pone condiciones a una entrevista con Reagan.
10	Gorbachov pide transformaciones profundas en la Unión Soviética.
15	Gorbachov inicia una visita oficial a Londres.
16	Gorbachov pide a Thatcher que inste a los norteamericanos a negociar sobre el control de armamento nuclear.
18	Gorbachov asegura que la URSS está dispuesta a reducir radicalmente sus arsenales nucleares.
20	Fallece el ministro de Defensa soviético, Dimitri Ustínov.
23	La URSS y China firman un acuerdo comercial para el período 1986-1990.
24	Funeral de Ustínov, con ausencia de Chernenko.
ENERO 1985	
7	Shultz y Gromiko dialogan por primera vez sobre armas atómicas en Ginebra.
8	Acuerdo en Ginebra para iniciar negociaciones globales sobre desarme nuclear y espacial.
10	El Politburó del PCUS pide respeto absoluto a lo acordado en Ginebra.
14	Aplazada sin fecha la reunión de los países del Pacto de Varsovia ante la incapacidad física de Chernenko.
15	Se multiplican las conjeturas sobre la salud de Chernenko.
20	Reagan inicia su segundo mandato como presidente de Estados Unidos.
26	Simultáneamente, los portavoces de los gobiernos soviético y norteamericano

	confirman que las negociaciones sobre desarme comenzarán el 12 de marzo.
27	La economía soviética creció un 2,6% en 1984, pero se vio lastrada por las malas cosechas.
29	La URSS presenta en Estocolmo un borrador de tratado de renuncia al uso de la fuerza.
FEBRERO 1985	
6	El director de <i>Pravda</i> , Víctor Afanasiev, reconoce que Chernenko está enfermo.
9	Se cumple un año de la muerte de Andropov.
12	Chernenko no pudo recibir a Andreas Papandreu, de visita oficial en Moscú, debido a su enfermedad.
13	El ministro del petróleo, Nikolai Maltsev, es destituido.
14	Chernenko cumple un año como Secretario General del PCUS.
17	El destacado desertor soviético, Arkady Shevchenko, afirma que Chernenko no tendrá sucesor hasta que muera.
20	Gorbachov pronuncia un discurso electoral propio de un estadista, tratando temas de política interior y exterior.
22	Se cierra la campaña electoral en la URSS sin que aparezca Chernenko.
24	Chernenko reaparece y vota en Moscú para las elecciones al Soviet Supremo.
28	Comienza la visita oficial de Gromiko a España.
MARZO 1985	
1	Gromiko se reúne con el ministro de Exteriores Fernando Morán.
10	Fallece Chernenko en Moscú a los 73 años de edad.
11	Gorbachov es nombrado Secretario General del PCUS.
12	Se reanudan las negociaciones de paz en Ginebra.
13	Funeral de Estado en honor al fallecido Chernenko.
14	Reagan ofrece reunirse con el nuevo líder soviético.

18	La ONU comunica que espera que Gorbachov visite su sede a lo largo del año.
20	Gorbachov recibe en el Kremlin a Raúl Castro.
23	Primer cambio en la administración Gorbachov: el ministro de energía eléctrica Piotr Neporojni es destituido.
26	Grigori Romanov apoya las políticas reformistas de Janos Kadar en Hungría. Ambiente de alivio en los gobiernos de los países de Europa del Este.
30	Docenas de altos cargos de la administración soviética son sustituidos por la nueva dirección, con el objetivo de eliminar la corrupción.

EL PAÍS

DIRECTOR: JUAN LUIS CEBRIÁN

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MADRID, MARTES 8 DE ENERO DE 1985

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 754 38 00 / Precio: 45 pesetas / Año X. Número 2.838

Probable cita para marzo en Moscú

Un mutismo absoluto rodeó los encuentros entre Shultz y Gromiko

SOLEDAD GALLEGO-DÍAZ, ENVIADA ESPECIAL, Ginebra. El primer día de conversaciones entre los ministros de Asuntos Exteriores de Estados Unidos, George Shultz, y de la Unión Soviética, Andrei Gromiko, finalizó ayer en Ginebra tras siete horas de discusión y con el más absoluto mutismo por ambas partes. La impresión, imposible de confirmar en fuentes oficiales, es, sin embargo, que los dos jefes de diplomacia no han logrado todavía elaborar una agenda ni ponerse de acuerdo en cuáles son los temas que habrá que negociar. Las dos delegaciones volverán a reunirse hoy, al menos por la mañana.

Más de 100 fotógrafos y operadores de televisión esperaban a George Shultz frente a la puerta de la misión soviética a las 9.25, pese al intenso frío. El secretario de Estado norteamericano se bajó de un coche acompañado por el asesor presidencial para la Seguridad Nacional, Robert McFarlane, mientras que los restantes miembros de la delegación descendían de otros nueve vehículos.

En el interior de la misión diplomática, Shultz y Gromiko posaron

para una breve sesión de fotos sentados bajo un retrato de Konstantin Chernenko. El ministro soviético preguntó amablemente a su colega: "¿Está usted muy cansado?". "No", respondió Shultz, "conseguí dormir bastante bien en el avión". Cumplido el trámite, comenzó el trabajo real.

Las dos delegaciones conversaron durante tres horas y media, una más de lo previsto. Una breve interrupción para almorzar, y otra reunión de la misma duración, esta vez en la misión estadounidense. Shultz y Gromiko parecieron por la tarde especialmente interesados en mostrarse joviales y animados, tal vez porque ya corrían los primeros rumores sobre su desacuerdo.

Fuentes diplomáticas occidentales, pero no norteamericanas, insinúan que el encuentro podría finalizar sin agenda, pero que los dos ministros anunciarán que volverán a reunirse, tal vez en Moscú y tal vez en marzo. Se trataría de una operación de cosmética para no cortar demasiado de cuajo las expectativas que levantó el encuentro. Si no estamos de acuerdo en cuestiones concretas —podrían venir a decir—, al menos compartimos sinceramente el deseo de seguir hablando. Según un alto funcionario occidental, citado por la agencia Reuters, "sería sorprendente si Shultz y Gromiko logran diseñar una agenda en Ginebra".

La curiosidad en los pasillos del hotel ginebrino donde se ha instalado el centro de prensa gira en torno a la conferencia televisada que ofrecerá mañana, miércoles, el presidente Ronald Reagan.

Pasa a la página 3



Cecilio Palacios Rio, el quinielista asturiano.

Al quinielista catalán que ganó 133 millones le denegaron ayer un crédito bancario

Un pinche de cocina catalán y un albahil asturiano son los dos accerantes de 14 resultados de la última quiniela futbolística. Cada uno de ellos cobrará más de 133 millones de pesetas. Se trata de Esteban Trancón, 39 años, soltero, pinche de cocina en el Park Hotel de Andorra, que se presentó en el Banco Internacional (Banco de Bilbao en Andorra) con el boleto y le denegaron el crédito-anticipo que solicitaba. El nuevo millonario decidió cambiar de entidad bancaria.

El otro accerante es Cecilio Palacios, de 60 años, que vive en El Berrón (Oviedo). Página 31



Andrei Gromiko, a la izquierda, y George Shultz, fotografiados ayer en Ginebra bajo un retrato del líder soviético Konstantin Chernenko.

No se han hecho públicos los resultados de la autopsia

España protesta formalmente ante Portugal por la muerte del pescador

El embajador español en Lisboa presentó ayer ante el Gobierno de Portugal una protesta diplomática formal por la muerte en la frontera hispano-portuguesa del río Guadiana del español Juan Flores Guzmán, causada por disparos de la Guardia Fiscal portuguesa cuando, al parecer, el ciudadano español intentaba transportar unas cajas de pescado a España. El cadáver fue conducido ayer a la ciudad fronteriza española de Ayamonte, que vivió una jornada de tensión y huelga general.

Según declaró el alcalde de Ayamonte, un testigo de los hechos le dijo que el guardia que disparó "sabía que iba a matar". Asimismo, dijo que, por lo que sabía de la autopsia, realizada en Portugal, la víctima tenía un solo disparo en el cuerpo, aunque otras fuentes indican que los impactos de bala son dos.

La zona fronteriza hispano-portuguesa vivió ayer una jornada de tensión a causa del incidente. Todos los comercios de Ayamonte y de Vilareal de Santo Antonio permanecieron cerrados, y unos 5.000 habitantes de la localidad española se concentraron en el muelle de la margen española del Guadiana donde atracó el transbordador que transportó el cadáver. Salvo este viaje, el servicio estuvo suspendido todo el día.

Las autoridades portuguesas han reaccionado con extrema cautela y reserva, aunque se insiste en que la Policía Judicial ha recibido instrucciones de llevar la investigación de los hechos hasta el completo esclarecimiento de eventuales responsabilidades.

Esta reacción revela la degradación de las relaciones entre los dos países, que tienen como telón de fondo el contencioso pesquero y el proceso de integración de España y Portugal en la Comunidad Económica Europea. Página 13

Los fiscales del 'caso Banca Catalana' plantean su cuarto recurso

Los fiscales del caso Banca Catalana han planteado su cuarto recurso de reforma desde que se inició la instrucción de la causa contra 25 ex consejeros de la entidad. Los fiscales habían reclamado que se requiriera personalmente a Jaime Carner, uno de los implicados, para que aportara la documentación del destino de unos créditos recibidos de Catalana y valorados en más de 400 millones de pesetas, que fueron devueltos parcialmente.

El juez Ignacio de Leceta ha desestimado esta forma de requerimiento por considerarla "conminatoria" y ha invitado al querrelado a que aporte la documentación a través de un procurador. Según los fiscales, esta fórmula está próxima al procedimiento civil y es ajena a los principios que presiden la instrucción de las causas penales, por lo que han planteado un recurso. Página 35

HOY, EN EL PAÍS

El nuevo presidente de la Comisión Europea insiste en el 1 de enero de 1986 como fecha del ingreso de España

Jacques Delors, ex ministro de Finanzas francés, declaró ayer en la toma de posesión como presidente de la Comisión Europea que la ampliación de la CEE es el problema más urgente con el que se van a enfrentar los nuevos comisarios. Subrayó que se mantendrá la fecha del 1 de enero de 1986 para el ingreso de España y Portugal. / Página 35.

Bilbao, San Sebastián y Pamplona, paralizadas por la nieve

Páginas 15 y 22

Grave peligro de destrucción irreversible de la catedral de León

Página 20

El Gobierno francés estudia la convocatoria en Nueva Caledonia de un referéndum sobre la independencia

Página 4

Las mujeres de los obreros de Astano llaman a la desobediencia civil

Página 39

Internacional	2	Espectáculos	21
Opinión	8	Caricera	25
España	11	Deportes	31
Mozart	16	Economía	35
Sociedad	17	Bolsa	40
La Cultura	19	Programas Tv.	43

EL PAIS

DIRECTOR: JUAN LUIS CEBRIÁN

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MADRID, DOMINGO 10 DE FEBRERO DE 1985

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 754 38 00 / Precio: 75 pesetas. Sin suplemento semanal: 45 pesetas / Año X. Número 2.871

Morán niega que el caso se desatase contra Exteriores

Dos aristócratas declaran en secreto ante el juez sobre la evasión de capitales

El juez Luis Lerga accedió a que tres mujeres presuntamente relacionadas con el escándalo de la evasión de capitales declarasen ayer, sábado, para evitar la presencia de la Prensa, dado que en este día es insólita la actividad en los juzgados. La princesa María Teresa de Baviera y Miriam Figuera, así como otra mujer no identificada, pudieron burlar a los informadores, a quienes se había asegurado el viernes que no habría nuevas declaraciones hasta el lunes. El ministro de Asuntos Exteriores, Fernando Morán, negó ayer que en la raíz del escándalo exista "intencionalidad política contra su departamento o contra su persona".

Tessa de Baviera y Miriam Figuera, prima de Natalia Figuera, declararon ante el juez asistidas por sus abogados, quienes más tarde reconocieron que sus defendidas habían pedido que se adelantase su declaración para, de esta forma, evitar la presión psicológica de la presencia de periodistas y fotógrafos ante el juzgado.

Las tres declarantes fueron puestas por el juez en libertad sin fianza, y salieron del juzgado con ánimo sosegado e incluso alegre, según los letrados. Tessa de Baviera reconoció haber entregado al diplomático Francisco Javier Palazón —principal inculcado— no más de seis millones de pesetas, pero aseguró que eran para invertirlos en España. Palazón permanece en la cárcel de Carabanchel en prisión incondicional.

El ministro Fernando Morán negó ayer que tras el escándalo haya intención política contra su departamento o contra su persona, e indicó que fue informado por el presidente del Gobierno al mismo tiempo y en la misma medida en que fueron puestos al corriente los demás ministros que por razón de sus funciones habían de conocer el caso.

Sin embargo, altos cargos del ministerio y fuentes diplomáticas relacionadas con el caso insistieron ayer en que el desarrollo de las investigaciones constituía una "zancadilla política" entre miembros del Gobierno.

El ministro de Asuntos Exteriores, que estaba en Ginebra cuando se conoció el caso, el pasado martes, no regresó a Madrid hasta la tarde del miércoles, día en el que por la mañana el Consejo de Ministros en pleno fue informado sobre el asunto.

Páginas 19 a 21



MOQUEL GONZÁLEZ (COVER)

Un interino en el Kremlin. Un año después del fallecimiento de Yuri Andropov, el Kremlin parece tener elegido ya al sucesor de Konstantin Chernenko, el actual líder soviético. El delicado estado de salud de Chernenko, en la fotografía, a quien no se ve en público desde hace 45 días, parece haberle descartado para seguir manejando el timón político de la Unión Soviética. Un alto responsable del Partido Comunista de la URSS que ha asistido en París al congreso del Partido Comunista francés ha declarado que Mijail Gorbachov, de 53 años, a quien se da como el más cualificado de los aspirantes a la sucesión, está ejerciendo virtualmente el poder desde la agudización de la enfermedad de Chernenko, quien hace tan sólo un año asumió las riendas del poder en la URSS.

Páginas 6 y 7

Los colegios de médicos, neutrales ante la huelga

La Organización Médica Colegial (OMC), integrada por los presidentes de los colegios de médicos de toda España, acordó ayer mantener una actitud neutral ante la huelga convocada por la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM) para los próximos días 13, 14 y 15 de este mes.

La asamblea extraordinaria, convocada a petición de algunos presidentes de colegios a raíz de un mensaje enviado a todos ellos por Ramiro Rivera, presidente de la OMC, en el que desaconsejaba la huelga, admitió que existe un grave malestar y crispación en amplios sectores profesionales, "aunque también hay otros grupos no coincidentes en tal valoración". Por estas razones, la OMC ha entendido que la adscripción a la huelga es una decisión de cada colegiado.

Este acuerdo ha sido interpretado por el sindicato convocante como un apoyo a la huelga y una descalificación de la postura personal contraria a la huelga mantenida por el doctor Rivera.

Paralelamente a estas divisiones dentro de las corporaciones médicas continúa el malestar en determinados cargos del Ministerio de Sanidad debido a las últimas declaraciones del ministro, Ernest Lluch, sobre los motivos de la destitución de Pedro Sabando como subsecretario. Por esta razón podrían producirse dimisiones en cadena en las próximas 24 o 48 horas.

Página 33



Antonio Martínez Liste.

El industrial muerto en Guinea fue denunciado por sus propios socios

El armador y comerciante Antonio Martínez Liste, muerto el pasado día 2 en el aeropuerto de Malabo (Guinea Ecuatorial) tras ser detenido por la policía de seguridad, fue denunciado por contrabando de productos comerciales por sus dos socios, Luis Lorenzo Yusti y José María Rocha, a quienes él había acusado del mismo delito. Los tres fueron detenidos el pasado día 28 y puestos en libertad al día siguiente.

El Gobierno ecuatoguineano dictó posteriormente orden de expulsión contra los tres socios, alegando que provocaban disturbios de orden público. En el caso de Yusti y Rocha, la expulsión se hizo efectiva el mismo día 2, al embar-

carse en el avión de Iberia con destino a Madrid que se encontraba en el aeropuerto de Malabo, mientras que Martínez Liste moría en la pista de aterrizaje tras permanecer tres horas malherido.

La empresa Fodecoex, SA, cuyo presidente del consejo de administración y gerente era Martínez Liste, realizaba operaciones comerciales entre los puertos de Valencia, Gandía y Las Palmas con los de Marruecos, Mauritania y Guinea Ecuatorial, entre otros. Fernando Pascual Climent, uno de los socios de Fodecoex, dijo a este periódico que Martínez Liste había tenido problemas con las autoridades de Malabo.

Páginas 24 y 25

HOY, DOMINGO

El blanco es la OTAN

Actos terroristas en cadena dirigidos contra personas o instalaciones vinculadas a la OTAN sacuden desde hace dos meses a varios países de Europa occidental. / Páginas 2 y 3.

La búsqueda de Mengele; el ángel de la muerte'

Páginas 12 y 13

Muere en comisaría un estudiante detenido en Chile

Página 9

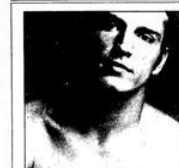


Juan Alarcón, el hombre que vivió nueve meses con un corazón trasplantado

Página 34

La evolución de Tierno es "plenamente satisfactoria", según los médicos que le atienden

Página 31



Joe d'Alessandro. Los mitos del difícil cine 'gay'

Página 42

Kasparov gana por tercera vez a Karpov en el quinto mes del Mundial de ajedrez

Página 58

LIBROS

Internacional	2	Literaria	47
Opinión	14	Cartelera	49
España	19	Deportes	57
Sociedad	33	Economía	61
Cultura	38	Orienta empleo	70
Especialtes	42	Programas TV	87

EL PAIS

DIRECTOR: JUAN LUIS CEBRIAN

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MADRID, MARTES 12 DE MARZO DE 1985

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 754 38 00 / Precio: 45 pesetas / Año X. Número 2.901

El sustituto del líder fallecido, que tiene sólo 54 años, no vivió la Revolución de Octubre ni la era estalinista

La rápida elección de Gorbachov para suceder a Chernenko, signo de renovación en la política de la Unión Soviética

Una nueva generación se instaló ayer en el Kremlin con la elección de Mijail Gorbachov, de 54 años, como sucesor del fallecido Konstantin Chernenko (73 años), coetáneo del presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan. Ambos dirigentes no llegaron jamás a conocerse, a pesar de la apertura que ha caracterizado los últimos meses en las relaciones

entre las dos superpotencias. Gorbachov es el primer líder máximo de la URSS que no vivió la Revolución de Octubre ni la era estalinista. Cuando estalló la II Guerra Mundial, el nuevo secretario general del partido comunista de la URSS tenía tan sólo ocho años. La juventud de Gorbachov, el benjamín del Politburó, se une a la celeridad con que se ha

procedido a su nombramiento, a propuesta del veterano diplomático Andrei Gromiko, a escasas horas de anunciarse el fallecimiento de su antecesor. Ambos aspectos parecen indicar el propósito de la dirección soviética de abrir una nueva era en su actuar político, tanto de puertas adentro como hacia sus aliados y sus rivales.

PILAR BONET, Moscú
La Unión Soviética anunció ayer, con una celeridad sin precedentes en toda su historia, el fallecimiento, ocurrido el día anterior, de su máximo dirigente, Konstantin Chernenko, de 73 años, y el nombramiento de su sucesor, Mijail Gorbachov, de 54, elegido unánimemente en una sesión extraordinaria del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

Los funerales, a los que asistirá el jefe del Gobierno español, Felipe González, se celebrarán mañana. Tan sólo cuatro horas y 15 minutos mediaron entre el anuncio televisivo de la defunción de Chernenko, efectuado a las dos de la tarde, y el de la elección de Gorbachov, confirmando así las pistas abrumadoras que perfilaban al benjamín del Politburó como el relevo de Chernenko.

Tamaño rapidez, en vísperas de las negociaciones sobre armas nucleares que comienzan hoy en Ginebra, tiene, en opinión de observadores políticos en Moscú, el fin de demostrar que el Kremlin no acude *descabezado* a su cita con Estados Unidos, su máximo rival en el campo internacional, para tratar de un tema que Moscú considera absolutamente prioritario. No se trata sólo de confirmar que no se ha producido un vacío de poder, señalan las mismas fuentes, sino también de que el nuevo dirigente, representante de una generación que se formó tras la II Guerra Mundial, es más dinámico, más energético y polifacético que el anterior, tal como demuestra el discurso que pronunció ayer en la sesión del Comité Central que procedió a elegirlo.

Pasa a la página 3
Editorial en la página 14



El cadáver de Konstantin Chernenko, en el túmulo erigido en la Sala de las Columnas de la Casa de los Sindicatos de Moscú. En la fotografía de la derecha, el nuevo número uno soviético, Mijail Gorbachov.



TASS / GAMMA

Moscú decide mantener las negociaciones sobre desarme que se inician hoy en Ginebra

Soviéticos y norteamericanos inician hoy en Ginebra, en un clima de expectación mundial, nuevas conversaciones sobre desarme, con las futuras armas espaciales como telón de fondo. Las delegaciones se reunirán en la sede ginebrina de la Unión Soviética, pese a que el fallecimiento del líder soviético Konstantin Chernenko hizo temer un aplazamiento.

Moscú, a pesar de ello, decidió iniciar las negociaciones, en un gesto que los representantes nor-

teamericanos agradecieron de modo especial.

Ronald Reagan presentó los objetivos norteamericanos en tres fases. A corto plazo, Estados Unidos se propone reducir las fuerzas nucleares ofensivas. A medio plazo, si las investigaciones sobre la denominada *guerra de los galaxias* "producen resultados previstos", discutir cómo Estados Unidos y la URSS pueden alejarse del equilibrio del terror en favor de una situación donde la paz "dependería

de sistemas que no amenazan a nadie". El último objetivo que Estados Unidos persigue, según dijo el presidente Reagan, es la eliminación completa de las armas nucleares.

En Bruselas, Richard Burt, secretario de Estado adjunto para Asuntos Europeos, informó a la cúpula de la Alianza Atlántica sobre las "nuevas ideas" que lleva a Ginebra la delegación norteamericana.

Páginas 2 a 9

HOY, EN EL PAIS

España y Argelia abrirán nuevas vías de cooperación tras la visita de González

El presidente del Gobierno español, Felipe González, y el de la República de Argelia, Chadi Benyedid, se han comprometido a mantener contactos más frecuentes y a abrir nuevas vías de cooperación entre los dos países. En esa cooperación se incluyen los asuntos militares. Página 17.

Dimite Ignacio de Lecea, juez instructor del 'caso Banca Catalana'
Página 51

Los médicos detectan otro pólipso benigno en el intestino del presidente Reagan
Página 11

EL PAIS EDUCACION

Internacional	2	Especiales	38
Opinión	14	Cultura	40
España	17	Deportes	47
Madrid	27	Economía	51
Sociedad	29	Bolsa	60
La Cultura	32	Programas TV	63

Herrero de Miñón es socio, al 50%, de Lasuén en la empresa Adicsa

El portavoz del Grupo Popular en el Congreso, Miguel Herrero de Miñón, es el único socio, al 50%, del también diputado conservador José Ramón Lasuén en la empresa Análisis y Dictámenes, SA (Adicsa), según informó ayer el propio Herrero de Miñón. Lasuén, que como miembro de Adicsa suscribió el pasado 12 de julio un contrato con la firma estadounidense de relaciones públicas Gray & Co., ha sido acusado en diversos medios informativos de EE UU de cometer irregularidades en sus contactos con Gray.

Herrero de Miñón, en una conferencia de prensa en la sede de Alianza Popular, partido que ha abierto una investigación sobre el caso, insistió ayer en aclarar que ni él ni Adicsa, aunque sí Lasuén, habían facilitado a técnicos de Gray entrevistas con altos cargos de empresas españolas como Iberia o UNESA. Estas dos empresas reconocieron la celebración de esas entrevistas. La de Iberia con Gray se mantuvo por mediación de Alejandro Royo-Villanova, ex senador de UCD y cuñado de José Luis Álvarez.

Página 18

PAGARES DEL TESORO

Movemos su dinero con interés diario

DURANTE EL TIEMPO QUE USTED QUIERA
INCLUSO SOLO DIAS
CON LIQUIDEZ INMEDIATA PARA
SU INVERSION
EN CUALQUIER MOMENTO.
CONSULTENOS

C/ Alcalá, 31 Tel. Mercado Monetario: 221 11 85
Societario: 222 29 41

iberdealer
Sociedad Mediadora
en el Mercado del Dinero.
Entidad Delegada del
Tesoro.

10.3. Editoriales y tribunas

Editorial de *El País*, 18 de diciembre de 1984.

Gorbachov en Londres

EL VIAJE a Londres de Mijaíl Gorbachov no se parece a lo que han sido los viajes a Occidente, en los últimos años, de otros dirigentes de la URSS. Habría que remontarse al período de Krushev para encontrar en la Prensa londinense comentarios tan elogiosos a un visitante soviético. Sin embargo, esta vez se trata de algo muy diferente: se ha presentado en la capital británica una personalidad relativamente joven, de edad y de aspecto, con una mujer distinguida, en actitud abierta y sonriente, capaz de gastar bromas y de hablar fuera de los senderos de la propaganda. Con escasa experiencia internacional -un viaje a Canadá, en el que dejó muy buen recuerdo-, Gorbachov se mueve ante los medios de comunicación con soltura, como podría hacerlo un vicepresidente de EE UU preocupado de su futuro. Pero no se trata sólo de imagen televisiva. Cuando Margaret Thatcher declara que "le gusta el señor Gorbachov" porque se puede hablar con él expresa, sin duda, un juicio favorable sobre un tipo de diálogo que no es la simple repetición de posiciones fijadas y conocidas de antemano. Gorbachov visita Londres en unas condiciones completamente atípicas. En la estructura estatal, su única función es la de presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Soviet Supremo. Pero la verdad es que se trata del miembro más joven del Buró Político, miembro a la vez del Secretariado del PCUS, y sobre todo, del candidato más probable a la sucesión de Konstantín Chernenko. Esa posición de *número dos in pectore* es particularmente incómoda en el sistema soviético, carente de mecanismos de debate público y con predominio, en consecuencia, -de las decisiones secretas. En todo caso, diversos hechos recientes confirman que su papel crece en el seno de la dirección, como el informe que pronunció recientemente sobre la ideología en una conferencia especial. Sale del marco de un trabajo especializado, como el que realizó durante muchos años sobre la agricultura, para abordar las cuestiones de máxima importancia general. En ese orden, el viaje de Gorbachov a Londres -y el éxito que está logrando- constituye un factor significativo para el presente, y sobre todo para el futuro, de la política soviética.

Es interesante que tres semanas antes de la entrevista convenida entre George Shultz y Andréi Gromiko en Ginebra, Moscú haya escogido Londres para desarrollar conversaciones de alto nivel sobre las relaciones entre Este y Oeste y las diversas cuestiones ligadas a los armamentos nucleares. Es una forma de conocer mejor, y de valorar, el papel de Europa. Pero, a la vez, se escoge, dentro de Europa, el país más próximo, por razones que nada tienen que ver con la geografía, a EE UU. Además, Margaret Thatcher tendrá en un plazo de días

conversaciones en Washington con el presidente Ronald Reagan. A todas luces, la iniciativa de Moscú ha sido acogida en Londres con agrado. Thatcher ha conversado con Gorbachov durante más de cuatro horas, cuando no tenía para ello ninguna obligación protocolaria, indicación clara de una voluntad política de dar a la visita el máximo relieve. Esta actitud confirma que, precisamente en víspera de la reanudación de las negociaciones EE UU-URSS en Ginebra, el Reino Unido y, en general, los países europeos tienen particular interés en no quedar marginados.

En cuanto a los problemas concretos que han sido abordados en las diversas conversaciones de Mijaíl Gorbachov en Londres, quizá los aspectos más interesantes no aparezcan inmediatamente a la luz pública; se está en una fase de preparación de negociaciones muy importantes, y no es extraño que, al menos en parte, se desarrolle por caminos de diplomacia discreta. Sin embargo, sobre todo si comparamos con una época nada lejana, hace falta valorar la insistencia, de un lado y de otro, en la importancia de mejorar las relaciones, de crear un clima de confianza, de avanzar hacia disminuciones de los armamentos nucleares. Sobre un punto de suma importancia se ha manifestado incluso una coincidencia entre las posiciones de Londres y Moscú: la conveniencia de evitar la militarización del cosmos. Es un punto en el que los planes del Pentágono, apoyados por el presidente Reagan, han encontrado la máxima oposición de parte de la URSS. El problema es que los planes norteamericanos de *guerra en las estrellas* preocupan asimismo a los países europeos, porque vaciarían de sentido los actuales sistemas de, disuasión y crearían una situación de privilegio para las superpotencias. Se trata, sin duda, de un problema planteado a largo plazo, pero que puede condicionar desde ahora inversiones gigantescas, sobre todo en potencial científico. La presencia entre los acompañantes de Gorbachov del académico soviético Alexander Yakovlev indica quizá que sobre este tema las conversaciones no se han limitado a generalidades.

No es hora aún de medir el alcance de un viaje cuya verdadera eficacia sólo podrá apreciarse en función del ulterior desarrollo de las relaciones entre el Este y el Oeste, que están en una fase muy inicial de deshielo. Pero sí puede indicar perspectivas de una mayor presencia de Europa en ese proceso que en ocasiones anteriores, y la aparición de brotes de un *nuevo estilo* soviético, como el inaugurado por Gorbachov en su actual visita a las orillas del Támesis.

* Este artículo apareció en la edición impresa del Martes, 18 de diciembre de 1984.

Editorial de *El País*, 13 de febrero de 1985.

La enfermedad de Chernenko

LA ENTREVISTA prevista ayer entre Andreas Papandreu y Konstantín Chernenko no ha tenido lugar. En términos protocolarios no era obligatoria: el jefe del Gobierno griego ha sido recibido y ha sostenido conversaciones con Nicolai Tijonov, que desempeña idéntico cargo en la URSS. Sin embargo, por varias razones políticas, era lógico y casi obligatorio un encuentro Papandreu-Chernenko. Otros jefes de Gobierno de menor importancia han sido recibidos por el máximo líder de la URSS. Por razones históricas y geográficas, Moscú ha cuidado siempre de una manera particular sus relaciones con Grecia. Desde que el PASOK, en 1981, ganó las elecciones, el Gobierno griego ha ocupado en la OTAN una posición discrepante de la política de EE UU y ha defendido las tesis soviéticas en diversas cuestiones internacionales. La anulación de la entrevista entre Papandreu y Chernenko se produjo a última hora; no hay, pues, otra explicación posible que el estado de salud del líder soviético. Todo esto podría no tener excesiva importancia, si el sistema soviético no rodease de un secreto absoluto todo lo referente a las enfermedades de sus dirigentes, y muy especialmente de la figura máxima del secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y jefe del Estado. La consecuencia de este método absurdo y anacrónico, cuyo origen dimana de las épocas en que el poder estatal se consideraba de origen divino, son particularmente explosivas en la sociedad contemporánea, con la transparencia que la televisión implica, incluso a escala mundial. Ello engendra situaciones esquizofrénicas: el ciudadano soviético de a pie, si no escucha radios extranjeras, cree que Chernenko sigue trabajando normalmente. Mientras tanto, la Prensa mundial está pendiente de la enfermedad de éste, y en órganos extranjeros, dirigentes soviéticos, como el director de Pravda, Afanasiev, han reconocido que esa enfermedad era real. Lo extraño no es que una persona de 73 años sufra una dolencia u otra. Lo anormal es que tal enfermedad se convierta en secreto de Estado. Desde hace poco más de dos años se ha repetido con Brezhnev y Andropov la misma historia de un secretario general que no podía cumplir sus funciones durante una larga enfermedad, escondida oficialmente hasta el anuncio de la muerte. Los soviéticos suelen reaccionar con disgusto ante lo que califican de especulaciones sobre lo que ocurre en el Kremlin. Pero en realidad son ellos, con su opacidad informativa, los que ofrecen al mundo una imagen totalmente negativa de su dirección, presuntamente muy colectiva, pero que es incapaz de dar a conocer a los ciudadanos un hecho tan normal como la enfermedad que puede aquejar al dirigente del país.

Pero la cuestión más seria no es la de ese secreto excesivo que rodea al grupo dirigente de la URSS. En el trasfondo están las contradicciones, la lucha por el poder, en el seno de una dirección caracterizada por la edad avanzadísima de la mayor parte de sus miembros. En los dos casos anteriores, la gerontocracia impuso su ley: fue designado un dirigente aparentemente provisional, por edad y por enfermedad, dejando abiertas, por tanto las expectativas con vistas al futuro. Pero ahora dos factores dificultan la repetición del mismo

desarrollo: la esclerosis del sistema exige unas reformas ineludibles y, por tanto, una dirección que tenga ante sí cierta perspectiva; por otro lado, la gerontocracia es cada vez más vieja, y sus miembros, menos viables; la necesidad de la renovación se hace más imperativa. Ello explica la relativa popularidad de la candidatura de Gorbachov, con sus 53 años, su prestigio de hombre dinámico, eficaz, con espíritu más abierto. Se le asocia a propósitos reformadores de estilo húngaro, por ambigua que sea esta expresión. Ante la elección de un Gorbachov, la gerontocracia y la parte más inmovilista del aparato pueden sentirse amenazadas en algunos de sus intereses y rutinas, lo que explica las resistencias a tal designación. El hombre duro de Leningrado, Grigori Romanov, puede representar, en ese marco, una alternativa con fuertes cartas en la mano. En todo caso, medidas que serían actualmente lógicas, como el nombramiento de un sustituto de Chernenko, aunque fuese de modo provisional, y la preparación de una sucesión no basada en el secreto y la sorpresa, se hallan bloqueadas por las contradicciones cada vez más agudas en el grupo dirigente.

* Este artículo apareció en la edición impresa del Miércoles, 13 de febrero de 1985.

Una nueva generación al frente de la URSS

LA NOTICIA de la muerte de Konstantín Chernenko ha sido anunciada muy pocas horas antes de la del nombramiento para sucederle de Mijaíl Gorbachov, el más joven de los miembros del Buró Político. Esta inmediatez de las dos comunicaciones confirma que desde hace varios meses Gorbachov venía ocupando espacios decisivos del poder, mientras se extinguía la vida de un Chernenko anciano, aquejado de graves enfermedades. Es más, todo parece indicar que, ya en la etapa que siguió a la muerte de Andropov, el acuerdo sobre la candidatura de Chernenko para sustituirle se hizo con una condición complementaria: la de que Gorbachov ocuparía una posición excepcional como *segundo hombre* en la dirección. De hecho, en el año transcurrido, Gorbachov ha ido desempeñando funciones dirigentes, no ya en la agricultura o en la economía, que era su rama específica, sino en las diversas esferas de la política estatal. Fue nombrado presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Soviet Supremo, y como tal realizó un importante viaje a Londres y sostuvo conversaciones con hombres de Estado extranjeros. Abordó las cuestiones ideológicas y de orientación general de la política soviética en diversos informes y discursos, insistiendo en la necesidad de afrontar con espíritu de reforma aspectos esenciales de la economía de la URSS. Por tanto, parece que en este caso la sucesión estaba preparada con tiempo; si bien los viejos hábitos de una cultura del misterio en todo lo referente al poder han prolongado hasta hace muy poco, de cara al público soviético, la ficción de un Chernenko que seguía ejerciendo. Hoy está ocurriendo en la URSS algo que no es simplemente la sustitución de un dirigente por otro. No es algo asimilable al paso de Brezhnev a Andropov; o de éste a Chernenko. Es más bien la ruptura del método que se impuso en esos dos casos que acabamos de recordar. En los últimos dos años y medio tres jefes de Estado han muerto en la URSS. El método de promover candidatos ancianos, e incluso enfermos, para prolongar una situación de provisionalidad acaba desgastando seriamente el prestigio del país; siembra tendencialmente incertidumbre e inseguridad, y síntomas en este orden se observan, por ejemplo, entre miembros del Pacto de Varsovia. Alianza el poder de la burocracia, que con su rutina e inmovilismo es el factor de la continuidad. Tales inconvenientes eran obvios; pero prevalecía, a todas luces, en el momento de designar al nuevo dirigente, el temor a la llegada de una nueva generación. Temor no demasiado sorprendente, si se recuerda que todos los dirigentes en tomo a los 70 años se han formado en el período de Stalin; con los ecos aún de la revolución de 1917; con los sacrificios y entusiasmos de la guerra contra Hitler; con un apriorismo de superioridad y de desprecio a todo lo representado por Occidente.

Gorbachov es otra cosa. Era un niño cuando estalló la II Guerra Mundial. Ingresó en el Partido meses antes de la muerte de Stalin; no tiene, pues, nada que ver con ese período de

feroz represión. Su formación se hizo en la etapa de Kruschev, en la que se produjo cierta apertura ideológica, cuando las nuevas generaciones empezaron a relativizar las pretensiones de superioridad absoluta de la URSS que los mayores se empeñaban en transmitir. Los cambios generacionales no tienen siempre la misma significación; pero en el caso de la URSS, entre un hombre de 72 y uno de 54, las circunstancias que han rodeado sus vidas han sido radicalmente distintas. Ello ayuda a comprender la importancia de la decisión adoptada ayer por el Comité Central del PCUS.

Lo que interesa hoy es saber si Gorbachov va a representar un cambio de verdad, y, más concretamente, qué cosas van a cambiar. Evitando las especulaciones, cabe destacar un hecho reconocido prácticamente por todo el mundo: el sistema económico estatal, basado en una planificación centralizada, sufre deficiencias tremendas, que ponen en peligro su funcionamiento mismo. Está anquilosado por el inmovilismo de la burocracia; por una corrupción muy extendida. Además, han aparecido, fuera del plan y de la legalidad, formas de trabajo libre, grupos de obreros que se contratan directamente y gracias a los cuales se cumplen no pocos de los objetivos del plan. La necesidad de flexibilizar el sistema económico, de introducir reformas que creen estímulo, que superen la esclerosis, que liberen capacidades productivas, es un problema objetivo, reconocido incluso en documentos oficiales que circulan en medios gubernamentales y en los centros científicos. Que Gorbachov tiene que abordar esta cuestión apremiante es casi una evidencia.

Pero reformas de ese género, si bien en sí no cambian el *sistema*, chocan con enormes intereses creados. Sobre todo, con esa burocracia desarrollada y afianzada en los 18 años de dirección brezhneviana y que se ha construido sobre todo con criterios de jerarquía y servilismo, de clientela, de fidelidad al superior. Hoy, el mismo reto de la revolución cibernética e informática, al que la URSS tiene que hacer frente, exige principalmente criterios de conocimiento, eficacia, profesionalidad. En este terreno, la carrera de Gorbachov es interesante. No es un *aparatchik*, un hombre de aparato; ha estudiado derecho e ingeniería. Ha cosechado los éxitos -gracias a los cuales se ha convertido en un dirigente nacional- en la agricultura, en la producción. Ha ido a la política desde la gestión de empresa. Es lógico suponer que representa no sólo a una nueva generación, sino a esos sectores de profesionales, científicos y técnicos sometidos hoy en gran medida a jefes del aparato, pero que son indiscutiblemente los que pueden promover un proceso modernizador. En una etapa muy distinta, ante otros problemas, Kruschev intentó desmontar la burocracia heredada del estalinismo; pero el aparato se comió la reforma y a Kruschev. Es lógico prever una resistencia muy fuerte de la burocracia actual ante eventuales intentos reformadores.

En el plano internacional, Gorbachov goza de una imagen francamente favorable. Durante su viaje a Londres, Margaret Thatcher dijo después de una conversación entre ambos: "Me gusta el señor Gorbachov; se puede trabajar con él". Pocos políticos, incluso occidentales, han

recibido tan elogioso comentario. En todo caso representa un estilo nuevo, aunque no sería lógico esperar cambios en la política exterior de la URSS, elaborada directamente por el ministro de Asuntos Exteriores, Andréi Gromiko. Al menos en un plazo corto. Pensando con más perspectiva, los efectos internacionales del cambio en la dirección soviética pueden ser importantes. Ciertos comentaristas han dicho ya que Chernenko le venía mejor a Reagan. Un proceso de modernización en la URSS podría modificar la imagen de cierre, de dureza, tan negativa, que ésta ha presentado en los últimos tiempos. Europa se encuentra en un momento complejo, en el que algunos de los esquemas que han funcionado desde el fin de la II Guerra Mundial se ponen en tela de juicio. Hay una tendencia, que se manifiesta particularmente en la RFA, a buscar caminos de seguridad que no estén centrados exclusivamente en estrategias militares. La nueva generación soviética que llega al poder tiene posibilidades de contribuir a un proceso de distensión, de pasos positivos para superar algunos; de los conflictos más amenazantes; de facilitar nuevos enfoques internacionales. Pero vencer el pasado no es nunca fácil.

* Este artículo apareció en la edición impresa del Martes, 12 de marzo de 1985.

Murió el tirano que jamás existió

Chernenko no ha sido un tirano, pues nada hizo, y sólo mantuvo al mundo en vilo esperando su muerte. Su sucesor, Gorbachov, podía haber accedido al poder hace siete años, si entre la enfermedad de Brezhnev y la muerte de Chernenko la vieja guardia no lo hubiera impedido. Según las tesis de este artículo, el nuevo dirigente deberá redoblar sus esfuerzos para superar los obstáculos crecientes que han aparecido en estos últimos años, fundamentalmente en la economía soviética. Si no lo consigue, las contradicciones que atraviesa la sociedad soviética adquirirán formas más graves y paralizantes.

Konstantín Chernenko no ha sido un tirano -de hecho, no ha sido nada-, pero, desde hace 13 meses, todo el mundo, en su país y en el extranjero, esperaba su muerte como sólo sucede al fin del reinado de personajes temidos y temibles de la historia contemporánea. Su desaparición parecía necesaria, no a causa del mal que él hacía, sino porque representaba el inmovilismo estéril de una de las principales potencias del mundo en un momento en el que el diálogo internacional es más indispensable que nunca. En tanto que hombre político, Konstantín Chernenko simplemente no ha existido, de manera que no se le puede comparar ni a Leónid Brezhnev ni a Yuri Andropov, que, cada uno a su manera, tenían personalidad propia. Fue con la enfermedad de Brezhnev, a fines de los años setenta, cuando se abrió la sucesión entre la generación surgida en tiempos de Stalin y durante la guerra, y la que llega actualmente al poder. En la mayor parte de los países, un dirigente enfermo habría pasado las riendas del poder a un hombre joven, llevándose consigo a la jubilación a su secretario personal -Chernenko- y al resto de su equipo. En la Unión Soviética, sin embargo, el líder supremo continúa en su puesto hasta el último suspiro y, además, su entorno se obstina en hacer retroceder la posibilidad de un cambio, optando por períodos de transición.

El inexistente Konstantín Chernenko, a causa de este mecanismo fatal, y desde hace seis meses, ha hecho que se hablara mucho de él, no a propósito de sus proyectos, sino sobre la probabilidad de su muerte. Al presentarlo en televisión, el pasado mes de febrero, cuando ya no podía andar, ni de hecho hablar, los dirigentes soviéticos hicieron de él una figura patética y digna de piedad, y en lugar de dar confianza a la población, le ofrecieron el espectáculo del derrumbe físico irremediable del hombre que debía gobernarlos y de toda la gerontocracia que se aferraba, con él, al poder. Hoy, la mayor parte de los soviéticos lanza un suspiro de alivio, al saber que tiene, al fin, un líder *duradero*, más bien joven, capaz de viajar y de negociar y, quizá, incluso de reformar un poco la vida de su país.

Es posible que Leónid Brezhnev tuviera ya esa idea hace siete años, cuando promocionó de un golpe a Gorbachov, que tenía 47 años, a un puesto importante en la pirámide soviética del

poder. No tenemos explicación a esta promoción del joven Gorbachov. Otros dirigentes locales podían exhibir en aquel tiempo los mismos títulos que él en el Partido, sin menoscabo tampoco del aspecto intelectual. El hecho es, sin embargo, que, después de haber iniciado pronto su ascenso hacia la cumbre, Mijaíl Gorbachov ha perdido los siete años siguientes en la antecámara de tres grandes enfermos que encarnaban teóricamente el poder.

Durante estos años de espera y de interregno, la URSS ha perdido mucho terreno en relación con el mundo exterior. Paradójicamente, los dos únicos dirigentes estables desde la muerte de Stalin, Nikita Kruschev, en 1953, y Leónid Brezhnev, en 1974, inauguraron su reinado prometiendo un gran impulso económico, como si la Unión Soviética tuviera ahí un arma con la que no cuentan sus competidores occidentales. Sin embargo, basta referirse a las estadísticas oficiales del *Gosplan* soviético para comprobar que el crecimiento del país oscila entre el 2% y el 3% anual, lo que le coloca lejos, detrás de Estados Unidos y de Japón, y al mismo nivel que la Europa de los *diez*, tan duramente afectada por la crisis. Por mil razones, políticas, sociológicas y de otro tipo, la URSS no ha sabido efectuar esa *revolución técnica y científica* que Leónid Brezhnev deseaba de todo corazón, mientras que Occidente, al contrario, está en camino de lograrla. En el campo de la informática y de la automatización a través de robots, los soviéticos no han dado más que sus primeros pasos, e incluso sus viejas industrias, premodernas, no consiguen realizar sus planes.

Este hecho ha llevado a algunos economistas y teóricos soviéticos a preguntarse, al menos desde 1982, sobre las razones de la vitalidad de Occidente y de la paralización de la URSS. ¿Acaso la contradicción entre la naturaleza de las relaciones sociales -escriben- y las necesidades del desarrollo de las fuerzas productivas son más graves en la sociedad del *socialismo real* que bajo el capitalismo? Esta pregunta, planteada principalmente por los seguidores de la *escuela de Novosibirsk* (Ambarzumov, Zaslawska), pareció legítima, se dice, a Yuri Andropov, dispuesto a reconocerle una cierta dignidad, pero no a Chernenko, para quien todo este conjunto de problemas era demasiado complicado.

Mijaíl Gorbachov debe responder, hoy día, no sólo a una cuestión académica sobre la contradicción, sino a una, serie de problemas concretos, muy graves. Pese al bloqueo oficial, la sociedad soviética ha conocido estos últimos años una serie de cambios espontáneos que se traducen en cristalizaciones sociales más fuertes que en el pasado y en la diversificación de los modos de vida e incluso del trabajo. Gorbachov hereda una sociedad que ya no cree mucho en su especificidad ni en proyectos ni perspectivas comunes. Aquellos que pueden permitírsele imitan el estilo de vida occidental, y los otros, o bien les envidian o bien lanzan reproches contra los *nuevos ricos*.

Se trata, sin embargo, de una sociedad más cultivada que en el pasado y más apta para conocer sus frustraciones y sus insuficiencias. Se siente, globalmente, humillada por su retraso en relación con otras potencias industriales, y esta toma de conciencia, particularmente sensible entre los jóvenes, se traduce ya en una profunda evolución de las costumbres.

Nosotros sabemos, por nuestra propia experiencia en Occidente, que este género de cambios precede generalmente, y a veces provoca, cambios políticos.

"No hable demasiado bien de Gorbachov, porque eso le perjudicaría en el Kremlin", dijo un diplomático soviético a un ministro inglés durante la reciente visita a Londres del sucesor de Konstantín Chernenko. Quiere decirse que la *vieja guardia* del Politburó no se inclina más que delante de una elección inevitable, que no ha podido impedir, pero que desconfía mucho del "modernismo" y de la "apariencia occidental" de ese joven líder, que, pese a no tener todavía 54 años, ha hecho todo su camino después de la muerte de Stalin, en un clima de rápida desideologización y de esperanzas de "milagros económicos" que no han tenido lugar.

Mijaíl Gorbachov, él solo, no hará tampoco ningún milagro, pero, si es verdad que tiene una sensibilidad próxima a la de la *Escuela de Novosibirsk*, acabará tal vez de ocultar la vida real de la URSS con una fachada de otra época y discursos sin contenido. De todas formas, representa la última posibilidad de una tentativa de reforma *desde lo alto*, comparable a la de Nikita Krushev. La mayoría de sus compatriotas espera, en todo caso, simplemente un nuevo Krushev y eso crea a Gorbachov ciertas obligaciones. Si no se muestra a la altura de la tarea -o no tiene las manos libres para realizarla-, las contradicciones que corroen la sociedad soviética tomarán formas más y más graves y paralizantes.

* Este artículo apareció en la edición impresa del Martes, 12 de marzo de 1985.

Tribuna de Miguel Ángel Bastenier, *El País*, 13 de marzo de 1985.

El hombre que propuso a Gorbachov

La Unión Soviética ha conocido una progresión creciente de líderes: Lenin, Stalin, Krushev, Brezhnev, Andropov, Chernenko y ahora Gorbachov; los tres primeros, en un lapso de 65 años, y los tres últimos, en tan sólo 28 meses; y una sucesión decreciente de ministros de Asuntos Exteriores: Chicherin, Litvinov, Molotov, Vichinsky, Chelepin y Gromiko; 40 años para los cinco primeros, y 28 para el último. Andréi Gromiko llegó al Gobierno en 1957, cuando Krushev comenzaba la desestalinización. El nuevo ministro había hecho toda su carrera en el extranjero y tanto su juventud como su ausencia le excluían de complicidad en los excesos del régimen. Con Krushev, Gromiko fue un altísimo funcionario al que pagaban para maniobrar más que para decidir; con Brezhnev, a partir de 1964, el ministro vivió una larga primavera de acomodación a un líder que dejaba hacer pero no pensar, y un breve verano hasta la muerte del jefe en 1982, en que comenzó a formular política y no sólo a aplicarla. Con Andropov y Chernenko, Andréi Gromiko se ha convertido en una fuente de poder. No tanto como para haber contado en la sucesión, pero sí para que el sucesor haya tenido que contar con él.

No es posible atribuir semejante perdurabilidad a pura capacidad de maniobra, o a la flexibilidad del plástico. Gromiko ha perdurado porque expresa algo constante: una política reflexiva, pesada, a la defensiva, pero básicamente deseosa del entendimiento con EE UU. Doblemente significativo es, por ello, que fuera Gromiko quien propusiera a Gorbachov para la sucesión.

A esa permanencia puede haber contribuido poderosamente la gran contrafigura de Gromiko en la política exterior de EE UU: el doctor Kissinger. Aunque de estilo muy diferente, los dos vicarios de Exteriores tienen algo profundo en común: ambos creen en la necesidad de una política de fuerza inteligente para la negociación. Una guerra en Etiopía o Angola sirve a Gromiko para *comerciar*, no para elevar frívolamente la presión de la caldera mundial, de la misma forma que un golpe de Estado en Chile o una victoria israelí en la bolsa de Deversoir no tientan a Kissinger a la sola humillación del adversario.

No es, pese a ello, Gromiko quien garantiza una permanencia más allá del relevo de los líderes, sino que esa permanencia de intereses es la que aloja la longevidad del ministro. La continuidad de la política exterior soviética contrasta con la visión más incierta de

Washington desde los tiempos del *containment* que fraguó Kennan. Por eso Gromiko no es un capricho de la voluntad, sino la encarnación de una creencia.

* Este artículo apareció en la edición impresa del Miércoles, 13 de marzo de 1985.